

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Alfa y Omega



*Hace 6 años,
en Aparecida*

*Para que
tengan vida*

Alfa Omega

Etapa II - Número 831
Edición Nacional

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Tels: 913651813/913667864
Fax: 913651188

DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
fsagustin@planalfa.es

DIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-7

**Iglesia en Iberoamérica:
Hay que salir al encuentro
de las personas.**

**Aparecida aterrizó
en la realidad.**

Las raíces de un huracán



Portada: el entonces cardenal Bergoglio y Benedicto XVI, en Aparecida, en 2007



12-13

**Pascua del enfermo:
Cuando el Señor
devuelve la visita.**

El Dios de los pequeños



28-29

**Escribe la Hermana
María Rosa de la Cierva,
sobre la LOMCE:**

**Una ley de Enseñanza
que no puede esperar**

LA FOTO	8
CRITERIOS	9
CARTAS	10
VER, OÍR Y CONTARLO	11
AQUÍ Y AHORA	
Congreso sobre san Juan de Ávila, en Córdoba: <i>Un modelo</i> <i>para la nueva evangelización.</i>	14
Ordenaciones sacerdotales en Madrid: <i>¡Y tocó cura!</i>	15
TESTIMONIO	16
EL DÍA DEL SEÑOR	17
RAÍCES	18-19
Impresionistas y bohemios en la Fundación Mapfre: <i>La aventura del color</i>	
ESPAÑA	
Canonización de la Madre Laura: <i>Así obra Dios en los sencillos.</i>	20
Monseñor Asenjo, ante el encuentro de cofradías con el Papa: <i>Tenemos que evangelizar</i> <i>la religiosidad popular</i>	21
MUNDO	
La Pascua de los cristianos de Oriente: <i>Haremos fiesta juntos.</i>	22
Benedicto XVI vuelve al Vaticano	23
LA VIDA	24-25
EL PEQUEALFA	26-27
DESDE LA FE	
Para leer.	30
Libros.	31
Cine.	32
No es verdad.	33
Gentes. Literatura.	34
CONTRAPORTADA	36

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España es muy costosa.
La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisiete años, viene asumiendo totalmente estos gastos.
Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a dar usted para que este semanario católico de información sea el que necesita?

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en tienda virtual

Páginas 30 y 31

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

- Libros y CD *Alfa y Omega*
- Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

-Teléfono: 600 892 284

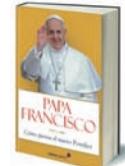
-pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet:

www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

**Papa Francisco. Cómo piensa
el nuevo Pontífice** (reseña en nº 826)



La Conferencia de Aparecida, clave para entender el nuevo pontificado

«Hay que salir al encuentro de las personas»

Con la elección del primer Papa iberoamericano, el Cónclave ponía al continente de la esperanza como desafío y también modelo para la evangelización en el siglo XXI. Una pista sobre las que pueden ser las líneas del nuevo pontificado la encontramos en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, la Conferencia de Aparecida, en Brasil, en mayo de 2007, con un destacado protagonismo del cardenal Bergoglio. El mensaje se resume en una Iglesia más misionera, desde el Papa y los obispos, al último de los bautizados. «Ha llegado el momento para la Iglesia de salir al encuentro de las personas», decía el arzobispo de Buenos Aires, unos meses más tarde



Fieles católicos portan una estatua de san Benito, conocido en Brasil como el Santo Negro, en la procesión anual de Bragança

Cuando Karol Wojtyla fue elegido Papa, quedó muy claro el desafío que la Iglesia estaba lanzando al comunismo, y la Historia, después, daría razón al Cónclave. Cuando le sucedió Joseph Ratzinger, quedaba claro que la Iglesia estaba mostrando al mundo cómo la razón y la fe no están separadas: una auténtica provocación a un mundo relativista, en el que no se reconoce la existencia de la verdad. Y la elección del Papa argentino, ¿qué significa? Los números hablan por sí solos. En estos momentos, exactamente la mitad de los bautizados viven en el continente americano. Ahora bien, los números

no lo son todo. La Iglesia en América, y particularmente en Iberoamérica, parece salir de un período de adolescencia. Si bien en el último siglo ha mantenido el crecimiento y el vigor que heredó de la primera evangelización llegada de España y Portugal, sin embargo, ha seguido dependiendo, en buena parte, de los misioneros procedentes de Europa.

Se puede decir que la Iglesia en Iberoamérica ha seguido siendo una Iglesia evangelizada. Como si no hubiera asumido plenamente todas sus responsabilidades. Los misioneros españoles y europeos han seguido ofreciendo una contribución decisiva

a la evangelización. Ahora bien, como siempre explicó el cardenal Jorge Bergoglio, una Iglesia, si es verdadera, si es madura, si es plena, no puede ser sólo *misionada*, debe convertirse en *misionera*. Si la mitad de los católicos están en América, el futuro de la Iglesia necesita contar con su liderazgo a nivel mundial, como sucedió en Oriente Medio, al inicio del cristianismo, y en Europa después.

Iglesia que sale de sí misma

Como bien explicó el cardenal Bergoglio en las congregaciones generales que precedieron al Cónclave, la

Iglesia, para ser ella misma, necesita salir de sí misma. «Cuando la Iglesia no sale de sí misma para evangelizar, deviene autorreferencial y entonces se enferma. Los males que, a lo largo del tiempo, se dan en las instituciones eclesiásticas tienen raíz de autorreferencialidad, una suerte de narcisismo teológico», añadió el cardenal que poco después sería elegido Papa.

Este paso a una Iglesia misionera fue dado por la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe que se celebró en Aparecida, en mayo de 2007. Y aquella Conferencia, en la que el cardenal Bergoglio presidió el Comité de redacción del do-



Un momento de la Eucaristía, presidida por Benedicto XVI, en el santuario de Aparecida, Brasil, el 13 de mayo de 2007

cumento final, concluyó convocando una gran misión continental.

El cardenal Bergoglio ha repetido continuamente que nueva evangelización para la Iglesia significa no quedarse esperando, como simple dispensadora de sacramentos. Ha llegado el momento de salir al encuentro de las personas que, de otra manera, nunca se acercarían a una iglesia. Así presentó el arzobispo de Buenos Aires, en una entrevista del año 2007, las implicaciones que tiene la nueva evangelización lanzada por Aparecida: «Nuestros sociólogos religiosos nos dicen que la influencia de una parroquia es de seiscientos metros a su alrededor. En Buenos Aires, hay casi dos mil metros entre una parroquia y otra. Les he dicho entonces a los sacerdotes: *Si pueden, alquilen un garaje y, si encuentran a algún laico disponible, que vaya. Que esté con esa gente, haga catequesis y que dé incluso la Comunión si se lo piden.* Un párroco me dijo: *Pero, padre, si hacemos esto, la gente deja de venir a la iglesia.* Le contesté: *¿Pero por qué? Vienen a Misa ahora?* -No, me dijo. ¡Entonces! Salir de uno mismo es salir también del recinto de las propias convicciones consideradas inalienables si éstas se pueden convertir en un obstáculo, si cierran el horizonte que es de Dios».

La visita del Papa a Brasil

El Papa se prepara para dar un paso importantísimo en este sentido misionero. La oportunidad se la brinda su primer viaje internacional, a la Jornada Mundial de la Juventud, en Río de Janeiro. El viaje tendrá como momento culminante la Vigilia y la jornada del 28 de julio. Antes de llegar a Río, el Papa visitará el santuario de Aparecida, donde se reunió el Episcopado iberoamericano, para relanzar aquel llamamiento a la misión.

Por otra parte, el obispo de Roma ha añadido un día a la agenda de su viaje a Brasil, para poder reunirse con los obispos iberoamericanos, en Río de Janeiro. Las Conferencias Generales del Episcopado iberoamericano, que se celebraron en Río de Janeiro (1955), Medellín (1968), Puebla (1979) y Santo Domingo (1992), tuvieron un papel decisivo para marcar la línea del camino de la Iglesia en el continente americano. La última fue, en 2007, en Aparecida, donde el nuevo Papa dio una contribución decisiva.

Las Conferencias anteriores habían quedado marcadas por divisiones, que podrían simplificarse entre *izquierdas y derechas, progresistas y conservadores*. Las divisiones giraron, con frecuencia, en torno a la

interpretación marxista de la teología de la liberación, una de las corrientes señaladas por el entonces cardenal Joseph Ratzinger, siendo Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Esta corriente aplicaba impropriamente las categorías del marxismo al Evangelio para justificar, por ejemplo, la lucha de clases en la reivindicación de la justicia.

En Aparecida, por el contrario, se vivió una gran unidad entre los obispos del continente, sin divisiones internas ya, para concentrar la atención de toda la Iglesia en lo que cada bautizado, cada religioso, cada sacerdote, cada obispo debe ser: *Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida.*

Entre los grandes problemas que

constataba entonces el cardenal Bergoglio en la Iglesia, está el de la clericalización de los laicos. «Los curas clericalizan a los laicos y los laicos nos piden que les clericalicemos... Es una complicidad pecadora -denunciaba-. ¡Y pensar que podría bastar el Bautismo! Pienso en aquellas comunidades cristianas de Japón que se quedaron sin sacerdotes durante más de doscientos años. Cuando volvieron los misioneros, vieron que todos estaban bautizados, todos casados por la Iglesia y todos sus difuntos habían tenido un funeral católico. La fe había permanecido intacta por los dones de gracia que alegraban la vida de estos laicos que habían recibido solamente el Bautismo. No hay que tener miedo de depender sólo de su ternura».

Y para explicar esta frase, que también lanzó en la Misa de inicio del pontificado, el cardenal Bergoglio ponía el ejemplo del profeta Jonás: «Tenía ideas claras sobre Dios, el bien y el mal. Dios irrumpió en su vida como un torrente y lo envía a Nínive, el símbolo de todos los separados, alejados y perdidos, de todas las periferias de la Humanidad. Jonás vio que se le confiaba la misión de recordar a toda aquella gente que los brazos de Dios estaban abiertos y esperando que volvieran para curarlos con su perdón y alimentarlos con su ternura. Dios lo mandaba a Nínive, y él se marchó en dirección contraria, a Tarsis».

«No huía tanto de Nínive -claraba el entonces arzobispo de Buenos Aires-, como del amor desmesurado de Dios por esos hombres. Esto era lo que no cuadraba con sus planes. Quería hacer las cosas a su manera, quería dirigirlo todo él. Su pertinacia lo hacía prisionero de sí mismo, de sus puntos de vista, de sus valoraciones y sus métodos. ¡Cómo endurece el corazón la conciencia aislada! Jonás no sabía de la capacidad de Dios de conducir a su pueblo con su corazón de Padre».

Jesús Colina. Roma

El documento de Aparecida, en diez frases

El cardenal Jorge Bergoglio fue el Presidente del Comité de redacción del documento de Aparecida, que recogió las conclusiones de la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano celebrada en ese santuario de Brasil en mayo de 2007. Éstas son algunas de las frases más destacadas de ese documento programático:

- «Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo» (N 29).
- «Con la alegría de la fe, somos misioneros para proclamar el Evangelio de Jesucristo y, en Él, la buena nueva de la dignidad humana, de la vida, de la familia, del trabajo, de la ciencia y de la solidaridad con la creación» (N 103).
- «El discípulo y el misionero promueve la dignidad del trabajador y del trabajo, el justo reconocimiento de sus derechos y de sus deberes, y desarrollan la cultura del trabajo y denuncian toda injusticia» (N 121).
- «El discípulo misionero, a quien Dios le encargó la creación, debe contemplarla, cuidarla y utilizarla, respetando siempre el orden que le dio el Creador» (N 125).
- «La misión no se limita a un programa o proyecto, sino que es compartir la experiencia del acontecimiento del encuentro con Cristo, testimoniarlo y anunciarlo de persona a persona, de comunidad a comunidad, y de la Iglesia a todos los confines del mundo» (N 145).
- «Discipulado y misión son como las dos caras de una misma medalla: cuando el discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que sólo Él nos salva» (N 146).
- «El discípulo misionero ha de ser un hombre o una mujer que hace visible el amor misericordioso del Padre, especialmente a los pobres y pecadores» (N 147).
- «El discipulado y la misión siempre suponen la pertenencia a una comunidad. Dios no quiso salvarnos aisladamente, sino formando un pueblo» (N 164).
- «Los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás» (N 360).
- «Los verdaderos destinatarios de la actividad misionera del pueblo de Dios no son sólo los pueblos no cristianos y las tierras lejanas, sino también los ámbitos socioculturales y, sobre todo, los corazones» (N 375).

Aplicaciones pastorales del documento de Aparecida

«Aparecida aterrizó en la realidad»

El documento de Aparecida «no se marchó por las nubes, sino que aterrizó en la realidad; nos dio las claves para la formación de agentes de pastoral y para revitalizar las comunidades cristianas», afirma monseñor Cob, obispo español en Ecuador. Aparecida despertó a la Iglesia en Iberoamérica para la misión continental. Desde mayo de 2007, numerosas diócesis lo han utilizado como hoja de ruta para sus planes pastorales



Jóvenes se reúnen en un grupo de catequesis, en la parroquia de Cristo Obrero, de la Villa 31, periferia de Buenos Aires

El 31 de mayo de 2007, día que culminó la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano – CELAM – en Aparecida, Brasil, comenzó un camino de misión para la Iglesia en Iberoamérica, de presencia en los lugares más lejanos, de conversión de las estructuras. «El Documento de Aparecida no se marchó por las nubes, sino que aterrizó en la realidad. Perfiló la espiritualidad del creyente como misionero, con una metodología clara y pedagógica para la mejor comprensión del pueblo», afirma monseñor Rafael Cob, obispo español al frente del Vicariato Apostólico de Puyo, en Ecuador. También, añade, «nos dio las claves para la formación de agentes de pastoral y para revitalizar las comunidades cristianas».

Ésta es la gran aportación que Aparecida ha hecho a la Iglesia en Ibe-

roamérica, «que nos ha despertado y puesto en pie para la misión continental», afirma monseñor Cob. Los obispos del continente de la esperanza no han tardado en implantar las enseñanzas del Documento en sus diócesis: «Nuestro reto pastoral es aplicar todos los desafíos planteados: una misión permanente que nos está llevando a una renovación eclesial esperanzadora», señala monseñor Javier del Río, obispo de Tarija, en el sur de Bolivia. En su diócesis, monseñor del Río elaboró el Plan pastoral diocesano basado en el documento de Aparecida: «Nuestros grupos parroquiales, seminaristas, los grupos juveniles..., todos tienen el texto como base para sus encuentros y planificaciones. En Tarija, la pastoral humana está comprometida en esta tarea de evangelización».

Para muestra, un botón

Para monseñor Pablo Galimberti, obispo de la diócesis de Salto, en Uruguay, Aparecida ha sido fuente inspiradora: «Trabajamos la conversión pastoral, que va de la mano con la conversión personal, algo similar a lo que el Papa Francisco intenta aplicar en la Curia vaticana», explica el obispo. Además, en «cada Iglesia particular –diócesis, parroquias, capillas, comunidades eclesiales de barrios–, se ha percibido ya este soplo del Espíritu», materializado en la Palabra de Dios como eje transversal «que impregna todos los sectores», en una Iglesia misionera y fraterna que «ha abierto comedores para ofrecer un plato de comida, o albergues para cobijar a los sin techo», o en una Iglesia que participa en la sociedad civil. Y cita

ejemplos de católicos que escriben en periódicos y denuncian abiertamente «las leyes recientemente aprobadas sobre el aborto y el matrimonio entre personas homosexuales».

En la diócesis de San Miguel, en Argentina, el padre Scannone, asesor del departamento *Justicia y Solidaridad*, del CELAM, y de la Comisión de Pastoral Social diocesana, junto con don Esteban de Nevares, responsable de dicha Comisión, aseguran que su trabajo «está marcado por Aparecida». Uno de los aspectos que trabajan es *la opción preferencial por los pobres*: además de la gran cantidad de acciones que realiza Cáritas, «en la diócesis, se ha hecho un gran asentamiento por parte de unas 1.500 familias sin recursos, que viven en chozas de cartón, madera o chapas de cinc». Allí, la diócesis ha enviado un equipo que colabora en la organización de la comunidad y reparte alimentos, agua, ropa, medicamentos, útiles escolares...

El segundo punto en torno al que se articula la pastoral diocesana es el trabajo con jóvenes afectados por las adicciones. «Tenemos voluntarios en muchas iglesias y capillas –se los llama, comúnmente, orejas–, que atienden personal y telefónicamente a los muchachos que necesitan hablar. Además, se dan charlas en colegios y se colabora en el internamiento de los que estén dispuestos a recuperarse. Otro de los grandes ejes de la pastoral social desprendido de Aparecida, y trabajado reiteradamente por el cardenal Bergoglio en Buenos Aires, es el de la trata de personas, tanto de esclavas sexuales como de esclavos laborales –en talleres de costura, granjas, etc.– La atención a los ancianos y la concienciación sobre el uso racional de los recursos, en beneficio del medio ambiente, completan el trabajo en San Miguel, desprendido de Aparecida.

También *Salir a las periferias*, esa petición en la palestra estos días, ya aparecía en el documento del CELAM. Monseñor Heriberto Bodeant, en su diócesis de Melo, en Uruguay, lleva años trabajando en este punto, «para llegar a esas pequeñas comunidades rurales que están lejos de todo. Yo, personalmente, voy a las 80 capillas de la diócesis, para estar más cerca de la gente, para escucharla y acompañarla. Para salir al encuentro del alejado: no sólo a los que no participaron nunca de la vida de la Iglesia, sino también a los que, siendo bautizados, no han tenido la cercanía de la Iglesia».

Cristina Sánchez Aguilar

El Papa Francisco y la misión permanente

Aparecida: las raíces de un huracán

Aparecida lanzó a la Iglesia a la misión y a recuperar el protagonismo con los pobres. Comenzaba un huracán, que ya antes de la elección del Papa Francisco empezó a contagiar a la Iglesia universal su entusiasmo y vitalidad. El planteamiento de partida en Aparecida era muy simple. En palabras del cardenal Bergoglio, «o seguís a Jesús o no sos cristiano; o ponés la carne sobre el asador, o no sos cristiano»



Un grupo de fieles, celebrando la Eucaristía en el exterior de la iglesia de San Alfonso, en Armenia (Colombia)

Desde el 13 y hasta el 31 de mayo de 2007, con la presencia y el mensaje inaugural del Papa Benedicto XVI, cerca de 130 obispos y muchos invitados especiales, entre laicos y sacerdotes, celebraron la V Conferencia General del Consejo Episcopal Latinoamericano –CELAM–, en el santuario mariano más importante de la nación y con mayor número de católicos del mundo: el santuario de Aparecida, en Brasil. El resultado final de la V CELAM fue un Pentecostés en la Iglesia del continente que Juan Pablo II bautizara como el de la esperanza. La esperanza para un nuevo concepto de misión y discipulado en este cambio de época, que también golpea –y de qué forma– al territorio geográfico que agrupa poco menos de la mitad de los católicos del mundo.

La solidaridad endurecida

El resultado final del encuentro de los obispos de Iberoamérica y el Cari-

be fue el conocido como *documento de Aparecida*, que ha motivado, en seis años, la puesta en marcha de la misión continental, en la que la Iglesia se ha comprometido a revitalizar el encuentro con Jesucristo vivo para fomentar la solidaridad con todos, en especial con los pobres.

de lado la Iglesia clientelar, es decir, aquella que espera que los fieles vayan a ella.

El entonces arzobispo de Buenos Aires jugó un papel determinante en el texto final de Aparecida, como Presidente de la Comisión de Redacción del documento. Según la descripción

El documento de Aparecida ha motivado, en seis años, la puesta en marcha de la misión continental, en la que la Iglesia se ha comprometido a revitalizar el encuentro con Jesucristo vivo para fomentar la solidaridad con todos, en especial con los pobres

La Iglesia iberoamericana se definía por la opción preferencial de los pobres, y abogaba por la conversión pastoral explicada por el actual Presidente del CELAM, el arzobispo mexicano monseñor Carlos Aguiar Retes, como un paso adelante en salir a anunciar el Evangelio, dejando

del sacerdote Eduardo Pérez-Cotapos, invitado especial en Aparecida, «la participación del cardenal Jorge Mario Bergoglio fue destacada, ejerció un rol muy apreciado y de mucha calidad en la presidencia de la Comisión de Redacción del documento final».

El propio cardenal Bergoglio, durante las Jornadas de Recepción y Aplicación de Aparecida, celebradas en Buenos Aires el mismo año del encuentro continental, dejó muy en claro lo que para él era el texto final: «El texto conclusivo que se produjo armoniza lo que se vivió de abajo hacia arriba, con el lema como eje, y donde se percibe toda una eclesiología de diversidad en la unidad». Según el entonces arzobispo y cardenal de Buenos Aires, uno de los ejes fundamentales de Aparecida, y luego del magisterio iberoamericano, respetado escrupulosamente por el Papa Benedicto XVI, «fue y es la opción por la vida para que tengan vida en Jesús. La Iglesia es consciente de que lo más barato hoy es la vida humana. En esta cuestión de la vida –mirando a Latinoamérica–, entramos en la cultura del descarte. Hay una nueva Ilustración: el progresismo ahistorical en el que la idea es superior a la realidad. El reduccionismo antropológico lleva a un terrorismo demográfico. Y esto, Aparecida lo denuncia».

No es gratuito, terminó diciendo el cardenal Bergoglio en aquella ocasión, que «la palabra más mencionada en el documento de Aparecida es la palabra vida». Y como corolario, al término del Quinto Encuentro Nacional de Sacerdotes en Argentina, subrayó a Radio María lo que para él era la contribución principal de Aparecida: «Hay que caer en la cuenta de que no se puede ser cristiano de etiqueta: o seguís a Jesús o no sos cristiano, o ponés la carne sobre el asador o no sos cristiano».

Iglesia y protagonismo histórico

Una de las principales fuentes de pensamiento, tanto de Aparecida como del CELAM –y aseguran tam-

bién que del propio Bergoglio–, es el pensador uruguayo Alberto Methol Ferré. En la víspera de la V reunión de los obispos iberoamericanos, Alvar Metalli realizó un libro-entrevista a Methol Ferré –*La América Latina del siglo XXI*–, en la que se tocan multitud de temas, entre ellos, el de la pobreza

y la superación en el subcontinente de la teología de la liberación.

La respuesta de Methol Ferré puede ser indicativa de muchos de los caminos seguidos por la Iglesia después de Aparecida y por el Sínodo por la Nueva Evangelización, realizado en Roma en octubre de 2012, que catapultó el esquema de Aparecida –el tema de la misión permanente– a alturas insospechadas: «Me parece que la Iglesia –afirma Methol Ferré– perdió un cierto protagonismo histórico de solidaridad con los pobres de Iberoamérica. Hablo de los pobres históricos, los de América Latina del siglo XXI, no los pobres de la Conquista de México».

Aparecida lanzó a la Iglesia a recuperar el protagonismo con los suyos. De este modo, contribuyó a que la nueva evangelización adquiriera nuevas connotaciones. El Papa Francisco insiste continuamente en la necesidad de salir a las *periferias*, no solamente geográficas, sino, sobre todo, a las periferias existenciales: ir adonde la gente sufre, donde Cristo está postrado.

Pero colaborador también destacado en la difusión de Aparecida fue Benedicto XVI. El documento final y lo mejor de la tradición teológica iberoamericana en el espíritu marcó los Sínodos de la Palabra –2008– y de la Nueva Evangelización –2012–.

Muy importante fue también el método: el documento de Aparecida se redactó con la conciencia muy clara de que la prioridad era su aplicación práctica. Testigo y actor tanto en Aparecida como en el Sínodo de la Palabra, el obispo de Querétaro, México, monseñor Faustino Armendáriz Jiménez, recuerda que, en los grupos de redacción del documento, «el cardenal Bergoglio, cuando nos visitaba, nos pedía que diéramos todos al documento un matiz pastoral, que recordáramos todos las comunidades de las que procedíamos».

A partir de 2007, incluso en los documentos de Benedicto XVI –asegura monseñor Armendáriz Jiménez–, «se refleja el espíritu de la misión permanente, que es el centro y el espíritu de este acontecimiento, y el cual asumimos los obispos latinoamericanos bajo el lema de la misión continental». Para el prelado mexicano, el *vayan y anuncien la Buena Nueva de Jesús* «es el camino y el futuro de la Iglesia: hacerle caso a Jesús».

Los pobres no son un estorbo

Sobre el tema de por qué ha sido elegido un Papa iberoamericano, monseñor Armendáriz Jiménez afirma que los cardenales electores «vieron en él el dinamismo de una Iglesia viva, de una Iglesia que intenta restablecerse de los desafíos que la han fragmentado (las sectas, el secularismo, la salida de los cristianos católicos...), y que, de pronto, está restituyendo la esperanza».

Finalmente, el obispo de Querétaro advierte que Aparecida –en la insistencia de la misión permanente y en el primer actuar del Papa Francisco– pide caminar no de lado de los pobres,



El obispo castrense de El Salvador, monseñor Fabio Colindres, abraza a un preso miembro de la mara salvatrucha, tras celebrar la Eucaristía en una prisión de San Salvador. Arriba, la explanada del santuario de Aparecida, durante la visita de Benedicto XVI, en 2007

«sino con ellos; la medida de Jesús es una Iglesia que está atenta, que se interesa por los pobres; no podemos tener a los pobres, a los migrantes por ejemplo, como un estorbo, sino como una oportunidad de caminar con Jesús».

El doctor en ciencia política de la Universidad argentina del Salvador, Marcelo Gullo destaca que, «no sólo conviene conocer las acciones llevadas a cabo por el entonces cardenal Bergoglio, sino que es imprescindible conocer su pensamiento para avizorar cómo será su ministerio petrino». En este sentido, para Gullo «importa resaltar que no hubo nunca, en el cardenal Bergoglio, diferencia alguna

entre el pensamiento y la acción. Sin duda alguna, las profundas reflexiones del cardenal Bergoglio sobre la historia y el destino de la América Latina –reflexiones realizadas durante décadas– se reflejarán en su papado».

Y remata el politólogo argentino: «Conociendo su pensamiento, podemos afirmar que, durante el papado de Francisco, la centralidad de la Iglesia seguirá siendo Roma, pero su hija predilecta dejará de ser Europa para ser Iberoamérica, donde vive la mayor masa de católicos del mundo. Porque, para el Papa Francisco, el destino de los pueblos latinoamericanos y el destino de la catolicidad están estrechamente vinculados».

Liberados, salvados y misioneros

De ahí, finalmente, la importancia del *documento de Aparecida* y de su penetración en el presente y el futuro de la Iglesia universal a través del Papa Francisco. Un documento, una misión permanente, que concluye con estas palabras que son válidas hoy para todos los católicos del planeta:

«Esta V Conferencia, recordando el mandato de *ir y de hacer discípulos*, desea despertar la Iglesia en Iberoamérica y El Caribe para un gran impulso misionero. No podemos desaprovechar esta hora de gracia. ¡Necesitamos un nuevo Pentecostés! ¡Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de sentido, de verdad y amor, de alegría y de esperanza!

No podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos, sino que urge acudir en todas las direcciones para proclamar que el mal y la muerte no tienen la última palabra, que el amor es más fuerte, que hemos sido liberados y salvados por la victoria pascual del Señor de la Historia, que Él nos convoca en la Iglesia, y que quiere multiplicar el número de sus discípulos y misioneros en la construcción de su Reino en nuestro continente.

Somos testigos y misioneros: en las grandes ciudades y campos, en las montañas y selvas de nuestra América, en todos los ambientes de la convivencia social, en los más diversos *areópagos* de la vida pública de las naciones, en las situaciones extremas de la existencia, asumiendo *ad gentes* nuestra solicitud por la misión universal de la Iglesia».

Pero ¿esto qué es?

Cualquier visitante de Madrid que pasara cerca del Congreso de los Diputados, blindado el otro día ante el *asedio*, rodeado de vallas anti cañones, tendría mil motivos para preguntarse: pero ¿esto qué es?, ¿qué país es éste? Cócteles molotov, adoquines arrancados del suelo, toda una táctica de guerrilla urbana..., y ¿han visto ustedes que haya ocurrido algo con los *asediadores*? Otro tanto podría decirse de los *acosadores* selectivos, y otro tanto de los diputados nacionalistas que dan puñetazos y zapatazos en los Parlamentos regionales. Pero ¿esto qué es?



Explotación indigna

Son casi 400 los muertos en una fábrica de Bangladesh en la que trabajaban, por un sueldo miserable, cientos de seres humanos que ya habían protestado y no querían entrar porque había grietas en el edificio. El Papa Francisco ha enviado un telegrama en el que se lee: «Rezo por las numerosas víctimas y expreso mi solidaridad y profunda cercanía a las familias que lloran a sus seres queridos, mientras desde lo más profundo del corazón hago un llamamiento para que sea siempre tutelada la dignidad y la seguridad del trabajador». Hay explotaciones no sólo indignas, sino indignantes. Con ocasión del 1 de mayo, fiesta del trabajo, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha informado que cada 15 segundos muere un trabajador a causa de accidentes o de enfermedades relacionadas con su trabajo. En España, sólo en los dos primeros meses de este año, hubo 87 muertos en accidentes laborales, 14 más que el año pasado.



Contra corriente

«Escuchadme bien: el Señor nos da el coraje para ir contra corriente. Apostad por los grandes ideales. Abrid de par en par las puertas a Cristo»: con estas palabras, que tanto recuerdan las del Papa Juan Pablo II, se ha dirigido el Papa Francisco a los miles de jóvenes reunidos en la Plaza de San Pedro y llegados de todo el mundo. Cuarenta y cuatro de ellos recibieron de manos del Santo Padre, como se ve en la foto, el sacramento de la Confirmación. El Papa, que se prepara para participar en la JMJ de Río de Janeiro, del 23 al 28 de julio próximo, ya ha adelantado prácticamente su mensaje a los jóvenes: «Nosotros, los cristianos, no hemos sido elegidos por el Señor para las cosas pequeñas; id siempre más allá, hacia las cosas grandes; jugaos la vida por los grandes ideales. ¿Habéis pensado en los talentos que Dios os ha dado y en cómo podéis ponerlos al servicio de los demás? No los enterréis. Las novedades de Dios no son como las humanas, insuficientes y pasajeras. Realizad cada día un gesto de amor».



No lo podemos callar



Benedicto XVI, en la Eucaristía de la Conferencia de Aparecida, en mayo de 2007

Desde la primera evangelización hasta los tiempos recientes –recuerda el Documento conclusivo de la V Conferencia General del Consejo Episcopal Latinoamericano y del Caribe, celebrada en el santuario brasileño de la Virgen de Aparecida, del 9 al 14 de mayo de 2007–, la Iglesia ha experimentado luces y sombras. Escribió páginas de nuestra historia de gran sabiduría y bondad. Sufrió también tiempos difíciles, tanto por acosos y persecuciones, como por las debilidades, compromisos mundanos e incoherencias, en otras palabras, por el pecado de sus hijos, que desdibujaron la novedad del Evangelio, la luminosidad de la verdad y la práctica de la justicia y de la caridad. Sin embargo, lo más decisivo en la Iglesia es siempre la acción santa de su Señor». Y esta acción santa del Señor ya aparece con toda nitidez, desde el mismo inicio de la gesta del descubrimiento y la evangelización del continente americano, como se recordaba, hace tres semanas, en estas mismas páginas, pues no dejaba lugar a dudas sobre su principal intención, expresada por la reina Isabel la Católica, el 23 de noviembre de 1504, en su Testamento: «Por quanto al tiempo que nos fueron concedidas por la Santa Sede Apostólica las islas e tierra firme del mar Océano, descubiertas e por descubrir, nuestra principal intención fue de procurar inducir e traher los pueblos dellas e los convertir a nuestra Santa Fe católica, e enviar a las dichas islas e tierra firme del mar Océano perlados e religiosos e clérigos e otras personas doctas e temerosas de Dios, para instruir los vezinos e moradores dellas en la Fe católica, e les enseñar e doctrinar buenas costumbres e poner en ello la diligencia debida».

No podía ser de otro modo en quien se ha encontrado de veras con Jesucristo. Al igual que les sucedió a los apóstoles, apresados por el Sanedrín, al comienzo mismo de la Iglesia, que no podían callar lo que habían visto y oído. Así lo cuenta el Libro de los Hechos: «Habiéndolos llamado, les prohibieron severamente predicar y enseñar en el nombre de Jesús. Pero Pedro y Juan les replicaron diciendo: ¿Es justo ante Dios que os obedezcamos a vosotros más que a Él? Juzgadlo vosotros. Por nuestra parte, no podemos menos de contar lo que hemos visto y oido». Aquella principal intención no ha variado ni podrá variar jamás, y está bien claramente expresada en el lema de la V Conferencia del CELAM, en Aparecida: Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida. «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida». Son, éstas últimas, las palabras de Jesús en la Última Cena que lo definen a Él, y al mismo tiempo la razón de ser de la

evangelización: ¡vivir! «¿Qué nos da Cristo realmente? –se preguntaba Benedicto XVI en el discurso inaugural de la Conferencia del CELAM en Aparecida–. ¿Por qué queremos ser discípulos de Cristo? Porque esperamos encontrar en la comunión con Él la vida, la verdadera vida digna de este nombre, y por esto queremos darlo a conocer a los demás, comunicarles el don que hemos hallado en Él». Y si lo llamamos, si no somos misioneros, es sencillamente porque no somos discípulos, y entonces no podemos comunicar vida, la verdadera vida, porque en ese caso es que nosotros mismos estamos muertos.

En su discurso inaugural, añadía el Papa estas palabras, que fueron luego recogidas en el Documento final: «El discípulo, fundamentado en la roca de la Palabra de Dios, se siente impulsado a llevar la buena nueva de la salvación a sus hermanos. Discipulado y misión son como las dos caras de una misma medalla: cuando el discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que sólo Él nos salva. En efecto, el discípulo sabe que, sin Cristo, no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro». ¿Y cómo podría callarlo? «Vosotros decís que sois la sal de la tierra –les decía a los cristianos en misa el ateo de ficción imaginado por Bernanos, que predicaba en la fiesta de Santa Teresa de Lisieux–. Si el mundo se vuelve insípido, ¿a quién queréis que eche las culpas?»

Como nos asegura Benedicto XVI en la Carta Porta fidei, al convocar este Año de la fe que celebramos, la nueva evangelización, exactamente igual que la primera, y la de todo tiempo y lugar, si lo es de verdad, es decir, si nos hemos encontrado de veras con Jesucristo, como les sucedió a los apóstoles, a la reina Isabel de Castilla, y a los evangelizadores de todos los tiempos, no podrá por menos que hacernos «redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe». Y esto no se puede callar. El Papa Benedicto se estaba haciendo eco, sin duda, del aliento que dio a la Iglesia su predecesor urgiendo a la nueva evangelización. Así lo decía Juan Pablo II, en la anterior Conferencia del CELAM, la de 1992, en Santo Domingo: «Una evangelización nueva en su ardor supone una fe sólida, una caridad pastoral intensa y una recia fidelidad que, bajo la acción del Espíritu, generen una mística, un incontenible entusiasmo en la tarea de anunciar el Evangelio. Nada puede hacerlos callar, pues sois heraldos de la verdad. La verdad de Cristo ha de iluminar las mentes y los corazones con la activa, incansable y pública proclamación de los valores cristianos». Quienes nos hemos encontrado con Cristo, ciertamente, no lo podemos callar.

¡No olvidéis a la persona!

No olvidéis a la persona! Es el grito de tantos trabajadores asfixiados por el ritmo inhumano de tantas empresas, oficinas y trabajos cuyos horarios impiden la vida familiar, reducen el valor del trabajador a su eficacia productiva, y se empeñan en seguir llamándolos recursos humanos. Si la primera clave que urge recuperar es la de la dimensión central de la persona, no es menos urgente promover una auténtica renovación de la conciencia de cada persona dentro de la sociedad. Sufrimos profundamente el individualismo, y ahora también sus consecuencias. De la crisis saldremos juntos, o no saldremos. Ya se ha revelado como falso el axioma consumista: «Preocúpate de lo tuyo, que, si no, nadie lo va a hacer por ti. Que ya los demás harán lo mismo con lo suyo y, al final, todo irá bien». La razón y la fe cristiana, sin embargo, coinciden en que el principio de solidaridad es la clave del crecimiento social de un pueblo.

Hermanos trabajadores en paro: en vuestra situación seguís ocupando un lugar muy importante en vuestras familias, en vuestros ambientes y en la sociedad. Dios cuenta con vosotros también en esta situación. No perdáis la esperanza ni la dignidad en la angustia, no dejéis de luchar con generosidad buscando medios para mejorar, no dejéis de atender a los vuestros, de ser útiles en vuestra situación familiar.

Queridos diocesanos: la solidaridad no es solamente compartir nuestra comida y dinero, como tan generosamente estamos haciendo, sino una manera de concebir la vida; pensar que si crece mi vecino, mi familiar, el otro, crezco yo. Este principio puede inspirar iniciativas locales en la que todos nos pongamos manos a la obra y, con la imaginación siempre nueva de la caridad, busquemos una economía participativa donde el otro no sea sólo un factor de producción; busquemos la creación de nuevas empresas, cooperativas u otro tipo de posibilidades laborales tan necesarias. Hagamos un esfuerzo mayor, pues es mayor la necesidad. Pensemos más en el otro para ser su ayuda y consuelo. Aprendamos a prescindir de lo superfluo para compartir con quien no tiene ni siquiera lo necesario. Mostremos juntos que con los criterios de Dios es posible una sociedad mejor.

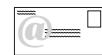
+ Rafael Zornoza Boy
obispo de Cádiz y Ceuta,
de la Carta pastoral con motivo
de la fiesta de San José Obrero



13 de mayo: recemos todos un Rosario por España

Hace meses que he propuesto a varios obispos españoles, a algunos conventos de religiosas de Valencia, a ciertas parroquias y amigos en toda España, que iniciemos una campaña de rezo del Rosario, con el fin de pedir la ayuda de María de la Inmaculada Concepción para recuperar los valores éticos y morales en España. Nuestro país está en peligro, así que pidámosle a Dios, a través de la Virgen Inmaculada, que tengamos trabajo para toda persona, una economía estable y una convivencia cristiana. Contra la crisis económica y financiera que sufrimos, contra la falta de valores éticos y morales que padecemos, en busca de un bienestar realmente estable, en busca de trabajo digno para todos, y en busca de una buena y cristiana convivencia social, hagamos que todas las familias católicas de España, en sus parroquias o en sus propios domicilios, recen un Rosario por España y sus necesidades, el próximo día 13 de mayo –festividad de la Virgen de Fátima, un pequeño pueblo de Portugal donde María se apareció a tres pastorcitos, y pidió por su medio, al mundo entero, el rezo diario del Rosario por la salvación de las almas, la conversión de los pecadores y el triunfo de su Inmaculado Corazón–.

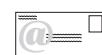
José María Marticorena Ruiz
Manises (Valencia)



Sobre Francia y España, ayer y hoy

No permanecerá por siempre mi espíritu en el hombre; porque no es más que carne: Con estas palabras, empezaba Dios la alocución que dirigió a Noé cuando decretó el diluvio. ¿No es esto lo que promueve ahora gran parte de la Humanidad? Se busca el placer de la sexualidad, sin aceptar sus consecuencias. Son muchos los que resisten ante estas aberraciones y levantan protestas, como ha sucedido recientemente en Francia, con respecto al matrimonio entre homosexuales. Ya en España tuvimos algo parecido. Y no hace falta decir que Dios puso en nosotros la sexualidad para la continuidad de la especie (y para el amor), no para jugar con ella. Al hablar de Francia, cito un caso que pone de relieve la fe de nuestros pueblos: la Patrona de Sevilla es llamada *Virgen de los Reyes*. Este título se debe a que fue un regalo que el rey san Luis (de Francia) le hizo a su primo español, el rey san Fernando, cuando éste preparaba la conquista de esta ciudad y, cuando fue tomada Sevilla, puso dicha imagen en lugar emblemático donde el pueblo sevillano le rindió culto y devoción, llamándola, con elogio y cariño, *Virgen de los Reyes*, pues pasó por las manos de los dos monarcas, que después fueron declarados santos.

María del Carmen Cano
Majadahonda (Madrid)

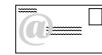


¿Comulgar sin confesar?



Escribo a propósito de las declaraciones del Papa Francisco para que haya un sacerdote disponible para confesar en cada parroquia. En las Misa, se observa que son muchos los que comulgán, pero parece que son pocos los que se confiesan. Es lo que destacados teólogos han denominado *pérdida del sentido del pecado*. Jesucristo vino para redimirnos de nuestros pecados. En ningún momento menciona la liberación del yugo romano, ni del sistema social o político que han de adoptar. Animo a los católicos a que se acerquen con frecuencia al sacramento de la Reconciliación, y a los sacerdotes a que los exhorten a ello y se lo faciliten. El apóstol san Juan escribió: «Si decimos que no tenemos pecado, la verdad no está con nosotros».

Fernando Martínez
Madrid



Gracias, papá

Hace unos días, y tras sufrir una dolorosa enfermedad, el Señor llamó a su presencia a nuestro padre, Emiliano. Durante los últimos meses, toda la familia hemos ofrecido a Dios el dolor, el sufrimiento, la compañía y todas las fuerzas hasta el desvelo, sabiendo que, aunque humanamente no había esperanza de curación para él, el Señor acogía este ofrecimiento que se asociaba a su sacrificio redentor de la Humanidad. Detrás de este sufrimiento, hemos buscado al Señor, sabiendo que Él es ese recipiente de esperanza que acoge nuestro dolor hasta hacerlo suyo, y que, en la vivencia del misterio del dolor, nos ayuda y conforta la contemplación de nuestro sufrimiento desde su corazón traspasado por nuestras culpas. Hoy, sólo podemos agradecer en su nombre a tantas y tantas personas y familias que le han acompañado y rezado en su despedida de esta vida, con la confianza de que, por la intercesión de María, nuestra Madre, el Señor, que ha conocido e iluminado su vida, le tiene descansando en paz, en la gloria de su Presencia. ¡Gracias, papá!

José Mª Prieto Gómez
Escalona (Toledo)



Los dos últimos Papas, dos gigantes

Los dos últimos Papas han sido dos gigantes. Un polaco y después un alemán: ninguna cabeza humana hubiera elegido esta sucesión tan cerca del siglo XX. Juan Pablo II era polaco. Decir polaco y decir mártir es casi lo mismo, sólo hay que ver cómo ha sido la historia de Polonia. El Espíritu eligió a este hombre para demostrar que, ayudado por Él, se puede morir mártir sin martirio. Benedicto XVI es alemán, un chispazo de la Inteligencia de Dios, que cree en Dios y lo ama. Alguien que está tan en contacto con Dios como Benedicto XVI, debe sentir el peso de los pecados del mundo como no podemos imaginar: mira a los países subdesarrollados y se le parte el corazón. Mira a los desarrollados y debe sentir un desgarro insufrible. Mira dentro de la Iglesia y... su agotamiento no es sólo físico, aunque también lo sea. Pidamos por el Papa Francisco y por Joseph Ratzinger, al que el demonio tentará. Yo, que no soy nadie, le apoyo y me propongo encender mi velita.

Concepción López-Jurado Romero de la Cruz
Correo electrónico

**Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI,
y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido**

Campaña de la Declaración de la Renta

La presencia de la Iglesia en la sociedad

«Hoy más que nunca, es necesario que la Iglesia pueda llegar a todo hombre, ofreciendo luz y esperanza. Toda esta labor reclama nuestra colaboración personal y material», escribe el Vicesecretario de la Conferencia Episcopal Española para Asuntos Económicos:

Vivimos momentos ciertamente difíciles. La grave crisis económica que padecemos en nuestro país deja al descubierto un panorama tremendo. Según los datos de la EPA, dos millones de hogares tiene a todos sus miembros en el paro. A la grave crisis económica, se le une una profunda crisis de la persona y de sus valores fundamentales, de su propia dignidad, de la vida, de la familia y de todo aquello que da sentido a su existencia.

Por eso hoy, más que nunca, es necesario que la Iglesia pueda llegar a todo hombre, ofreciendo luz y esperanza, especialmente al más desfavorecido. A este hombre, la Iglesia le ofrece, en primer lugar, el Evangelio mismo, la buena noticia: Dios existe y te quiere inmensamente, en tu pobreza; quiere tu felicidad, ahora y por la eternidad. No tiene en cuenta tus miserias, sino que, como al hijo pródigo, te está esperando para colmar de gracia y bendición. El hombre, que cada día se encuentra más solo, necesita esta palabra que cambia su vida y le ofrece otra vida en plenitud. Junto con este anuncio, la Iglesia ofrece un acompañamiento permanente, la posibilidad de vivir la fe y de crecer juntos en el conocimiento de Dios. Asimismo, esta fe lleva a descubrir en el rostro de cada persona, en especial del más pobre, a Cristo mismo, surgiendo la necesidad de darse a los demás. Es el origen de toda la labor asistencial que realizan las instituciones de la Iglesia, como, por ejemplo, las miles de Cáritas parroquiales.

Todo esta labor reclama nuestra colaboración personal y material. Dar gratis lo que hemos recibido gratis. En estos días, la Conferencia Episcopal se esfuerza en recordarnos la necesidad de marcar la casilla de la Iglesia católica en la Declaración de la Renta. Es un gesto sencillo, que no nos supone pagar más ni que nos devuelvan menos, y que tiene una gran trascendencia social. Primero, porque recuerda el importante respaldo que la labor de la Iglesia tiene en nuestra sociedad (más de 9 millones de declarantes marcan la casilla). En segundo lugar, porque, gracias a ella, junto con el resto de colaboraciones, la Iglesia puede continuar su labor en la sociedad. Los datos de los últimos años son elocuentes. En los últimos 5 años, se han incrementado



Cartel oficial de la Campaña de la Declaración de la Renta

Xtantes: Esto es la Iglesia

Mayo es un mes decisivo en la campaña con la que la Conferencia Episcopal recuerda la importancia de marcar la X en la casilla de la Iglesia de la Declaración de la Renta. «En medio de la crisis económica que nos asola, la Iglesia católica se ha volcado» en la atención a los más necesitados, resalta el artículo que abre el último número del periódico Xtantes. Se incluye una entrevista a monseñor Antonio Algora, obispo de Ciudad Real y responsable del Secretariado para el Sostenimiento económico de la Iglesia. «La clave» del éxito de las campañas Xtantes –afirma– «ha sido reflejar la verdad de lo que realmente es la Iglesia. Es decir, el conjunto de todos los católicos, bien organizados, que con sus obispos, sacerdotes, vida religiosa, seglares, hacen cosas por la sociedad». De ello escribe Jesús de las Heras, director de Ecclesia, que presenta la labor de Manos Unidas, Obras Misionales o Cáritas. «No tratamos de sacar pecho», escribe; «todo esto es un gozo, pero es, ante todo y sobre todo, un deber: el deber de la caridad y de la misión».

en más de 1 millón los declarantes que marcan la casilla de la Iglesia. A pesar de ello, la cantidad asignada ha disminuido los últimos tres años debido a la crisis económica. Una crisis que la economía de la Iglesia la sufre con especial intensidad, ya que, con menos dinero, tiene que hacer mucho más.

Por eso resulta importantísimo la presencia de la Iglesia y de cada católico en la sociedad. Es nuestra obligación colaborar con la importante misión que tiene la Iglesia hoy. En primer lugar, con el anuncio valiente, a través del testimonio personal e incluyendo el anuncio explícito de la presencia de Cristo resucitado en el mundo que salva a cada hombre. En segundo, siendo conscientes de que tenemos la obligación de dar lo que hemos recibido, incluyendo la comunión de todos nuestros bienes, espirituales y materiales.

Es necesario, asimismo, ofrecer a la sociedad una respuesta permanente a los grandes interrogantes que asaltan al hombre, una respuesta a la luz de la fe. Por eso, es imprescindible la presencia del cristiano en la vida pública, en la educación, en la cultura, en la política, en las organizaciones sociales, en los medios de comunicación...

La fe no puede quedar relegada al ámbito privado o interno, a un rito puntual un domingo. La fe afecta a toda nuestra existencia, a las relaciones con los vecinos, la familia, nuestra economía, a nuestro comportamiento ético en el trabajo, en los negocios, en nuestros hábitos de consumo, en nuestra diversión... Es cierto que vivimos en un ambiente social en el que se nos quiere hacer creer que Dios no interviene, pero no podemos dejarnos arrastrar por el mismo. Por esto, resulta imprescindible la presencia de medios de comunicación que se hagan eco de que existe una forma distinta de vivir; medios que nos planteen en la vida cotidiana aquellos valores que construyen y no destruyen, compatibles con la moral cristiana, con la defensa de la dignidad de la vida y de toda persona humana, medios que nos ayuden a discernir y avanzar en un verdadero desarrollo humano, en los términos propuestos por Benedicto XVI en *Caritas in veritate*. Unido a esto, necesitamos también medios que ofrezcan alternativas de ocio y diversión para todos, especialmente para nuestros jóvenes, que se ven continuamente bombardeados por propuestas poco convenientes.

Fernando Giménez Barriocanal

Visitadores de enfermos, en la Pascua del Enfermo

Cuando el Señor devuelve la visita

Este domingo, la Iglesia celebra la Pascua del Enfermo. Por sus dolencias, pocas veces salen de casa, nadie los ve, no reciben muchas visitas..., pero ni Cristo ni la Iglesia se han olvidado de ellos



Cristina, el grupo de visitadores de enfermos, la familia, el Evangelio..., y Cristo en el centro de todos

Pocos saben que, cada viernes, en el madrileño barrio de Prosperiad, Cristo sale en procesión. No es el *Corpus Christi*, pero casi: semana tras semana, algunos feligreses de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús llevan la Comunión a varios enfermos que se ven impedidos para salir de casa.

A un par de manzanas de la parroquia, vive Cristina: cien años, diez nietos y diez bisnietos. Lee el periódico, hace punto..., y sonríe con una paz llena de lucidez. Alguno de sus bisnietos corretea por la casa cuando llega el grupo de visitadores. Después de un rato hablando de todo un poco, don Aurelio, uno de los sacerdotes de la parroquia, extiende un corporal sobre el que deja el portavíatico con las Sagradas Formas; todos se levantan para leer un fragmento del Evangelio, y poco después Cristina puede comulgar como lo hacía con frecuencia hace

algún tiempo, cuando podía salir de casa con más facilidad.

Vecina de Cristina es Isabel, otra de las enfermas a quien visita la parroquia desde hace tiempo. Los visitadores le proponen sumarse a la Unión de Enfermos Misioneros, para ofrecer sus dolencias por algún misionero

concreto. «Me parece un buen trabajo, pero ¿lo podré hacer bien?», duda Isabel. «¡Mejor que otros!», le contestan.

Un poco más tarde, Lucila, de 99 años, recibe al grupo con una sonrisa enorme y musitando: *Aleluya, aleluya...* Enseguida se queda a solas con don Aurelio para poder confesarse;

y al rato ya está de nuevo con todos, contando cómo, en los años de la guerra, trabajó censurando las cartas de los soldados, y cómo salvó de graves problemas a muchos de ellos haciendo la vista gorda ante el contenido de sus cartas. También narra cómo enseñaba a leer a muchos de ellos, analfabetos. «Dios me dio la idea», explica. Y es que, «a mí, me ayudó mucho Dios en aquella época», recuerda Lucila. Y lo sigue haciendo: al despedirse, con una gran sonrisa y la mano en el corazón, dice: «Me quedo muy contenta con mi Confesión y todo...»

También con los cuidadores

Uno de los asuntos más delicados de la pastoral de enfermos es la relación con las familias. A veces, ponen pegas a la llegada de los visitadores, aunque es un servicio voluntario que piden los propios enfermos; pero también hay ocasiones en las que se abren y se consolidan lazos muy estrechos; como el de aquel profesional que, tras el fallecimiento de su mujer, cuidaba de su suegra con una especial dedicación, y que, tras la muerte de ésta última, se incorporó al grupo de visitadores. O las hermanas que, después de haber conocido a los visitadores de enfermos, por la enfermedad de su madre, durante más de 16 años, hoy también forman parte de este grupo.

Y hay ocasiones en que el grupo no sólo visita al enfermo, sino también al cuidador, y le ofrecen la Comunión, porque muchas veces tampoco ellos pueden salir de casa para ir a la parroquia. Es el caso de Teresita, la cuidadora de Isabel, que ha venido de Nicaragua y también tiene mucho que ofrecer; o de Margarita, que cuida a Lucila «como si fuera mi mamá». También ellas reciben con alegría la visita que les ofrece la Iglesia.

Los visitadores de enfermos cuentan que es una actividad que *engancha*. Hablan con ellos, «a veces de toros y de fútbol», según lo que les guste; y al cabo de un tiempo «es como si visitaras a tu propia familia». Todos los días rezan por los enfermos que tienen encomendados. «No lo vivimos como si estuviéramos haciendo un favor a alguien; al final, es más lo que te llevas que lo que das», explican.

Ellos hacen posible el encuentro del Señor con los enfermos: antes iban a la iglesia a recibirLe; ahora, es el Señor el que devuelve la visita.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Unión de Enfermos Misioneros **Misioneros de retaguardia**

En 1922, Margarita Godet, una mujer francesa, enferma, con parálisis, recibió una revelación en una peregrinación a Lourdes: «Entendí la belleza y la fecundidad del sacrificio»; y así, siguiendo los pasos de santa Teresita del Niño Jesús, se decidió a «ayudar a los sacerdotes, los misioneros y toda la Iglesia», fundando la *Unión de Enfermos Misioneros*. Como parte de las *Obras Misionales Pontificias*, tiene como objetivo principal encauzar las oraciones y los sufrimientos de los enfermos hacia la santificación de los misioneros; pedir por el aumento de misioneros; y pedir por la conversión de las almas que no conocen a Cristo. Para ello, se asigna a cada enfermo un misionero concreto por el que ofrecer oraciones y dolencias. Son *misioneros de retaguardia*, de cuyo sufrimiento se está beneficiando toda la Iglesia, porque el Señor recoge en un odre todas las lágrimas. Más información: Tel. 91 590 27 80; E-mail: uniondeenfermos@gmail.com

Por el camino de la enfermedad

El Dios de los pequeños

La familia Gallego ha sido especialmente visitada por la enfermedad: el padre, Julián, ya fallecido, estaba ciego y sufrió la amputación de una pierna; la madre, Pilar, pasa ahora temporadas ingresada; y Beatriz, una de sus dos hijos, padece desde hace tiempo una enfermedad de columna de carácter degenerativo. Sin embargo, la cruz les ha llevado a conocer muy de cerca el amor de Dios

Háblenme de su enfermedad...
Pilar: Yo no tengo enfermedad. Tengo algunas cosas, desde los pies hasta la cabeza, y tengo un hospital montado aquí en casa. Mi enfermedad es, solamente, amar a Dios.

Beatriz: La enfermedad es como si no existiese en esta familia. Existe, pero es tan natural... Hay felicidad. La enfermedad no nos agobia, todo lo contrario, sino que nos hace volcarnos y vivir más nuestra fe. Es algo normal, que aparece un día. Nosotros queremos vivir con normalidad lo que el día a día nos va trayendo. Es vivir el día a día, como el que trabaja, entra y sale, tiene hijos...

La gente se pregunta ante un sufrimiento: ¿Por qué a mí? ¿Por qué Dios me manda esto?

B: Dios no nos manda la enfermedad, sería un Padre muy injusto. Él permite algunas cosas. Si nos damos cuenta, cuando tenemos todo, no nos acordamos de Él...

P: Nosotros hemos tenido una gran suerte, hemos sido privilegiados, como primos hermanos de Dios.

Pero hay quien se lamenta: Dios no existe, Dios no me quiere...

B: Yo me preguntaría: ¿por qué siempre estamos asociando las cosas malas a Dios? Nos olvidamos de que Dios manda también mucho amor. Y, por el contrario, lo bueno de la vida, ¡para nosotros!, y nos olvidamos de Él. El ser humano es débil, no es omnisciente, no es Dios. ¡Si hasta su Hijo padeció por mí!... ¿Por qué pensamos que las enfermedades son cosas malas? Muchas veces es un bichito, que se mueve por ahí, que es verdad que me perjudica, pero también la obra de Dios pasa por ahí, para llamarnos. Igual que tenemos un día para venir a este mundo, Él nos reclama otro día. No estamos hechos para vivir aquí eternamente. Esta vida es *una carrera*, como dice san Pablo, pero ése no es el final; la meta es Dios. Yo he venido por amor, y volveré por amor adonde me corresponde. Eso espero, y por ello me esfuerzo, aunque muy poco, la verdad, porque Dios me lo está dando todo hecho.

En la enfermedad, ¿uno se une más al Señor?

P: Desde luego que sí. No sabemos por qué lo hace Dios así. Yo, por mi



Pilar y Beatriz

experiencia, puedo decir que, cuando peor estoy, más me da a Él. A mí, lo que más me gustaba era enterarme de las cosas, pero ahora me he quedado sorda, y no quiero estar de otra manera. Cuanto más sorda, más me uno a Él. Como hacía el Viti, usa de la mano izquierda conmigo: yo oía mucho al mundo, y ahora el Señor me ha dicho: *Ahora me vas a oír a Mí*. Es a Él a quien oigo, a nadie más. No quiero estar de otra manera. Si me dan a elegir entre estar como estaba hace unos años o como estoy ahora, elijo estar como estoy ahora. Por la paz y por la felicidad

que experimento en la enfermedad, y es algo que no tenía antes, ni mucho menos.

¿Se puede estar enfermo y ser feliz?

B: Tú lo estás viendo. Cuando queremos aparentar felicidad, se nota. Pero la felicidad verdadera también se nota. La verdad no se puede ocultar. Yo soy feliz, y mi madre también lo es.

P: A mí, aparte de todo, la enfermedad me ha ayudado a quitarme soberbia. A mí me gustaba, como a todo el mundo, entrar y salir, y mandar en mi

casa. Ahora tengo que amoldarme a lo que me digan otros. Eso cuesta, pero precisamente porque cuesta soy feliz.

Con la enfermedad, ¿Dios nos hace pequeños para entrar en el reino de los cielos?

P: Yo lo que puedo decir es que estoy contenta, con una felicidad distinta a la que tenía antes. Es algo tan suave y tan bonito, que no me cambiaría por nadie.

B: Todo depende también de la cooperación. Dios nos hace pequeños, pero con nuestro permiso. Si yo me rebelo, no hay pequeñez, sino soberbia. Si, en vez de rebelarme, lo asumo, sí que me hará pequeña, pero Dios no nos fuerza.

¿Un enfermo puede evangelizar?

B: Sí, de dos maneras. Una, con alegría y hablando de Dios. Y otra, si no se puede hacer así, entonces como santa Teresita de Lisieux, Patrona de las misiones estando enferma y sin salir de la clausura, con la oración.

Juan Pablo II habla del sufrimiento como una fuerza de la Iglesia.

P: Yo en eso no me voy a meter, porque no entiendo. Yo sólo sé que la enfermedad une a Cristo, que la enfermedad une a las familias, y Él es el que se encarga de hacer lo demás. A mí que no me metan en más complicaciones, que yo de eso no sé. Yo sé que Dios no necesita de nuestra enfermedad. Él sólo quiere almas que le amen, y que se entreguen a los demás.

B: La Iglesia está construida sobre la sangre de los mártires. Mi fe ha sido construida en la sangre de gente que ha amado mucho a Cristo. La Iglesia tiene que ser construida, físicamente a lo mejor no en la sangre, pero sí en el sufrimiento de muchos. Se sufre, pero porque se ama. Hay dolor, pero por amor. Jesús murió abriendo los brazos a todos. Yo puedo mirar a la Cruz porque amo; si no, sería un escándalo, un masoquismo.

¿Cómo va a ser la vida eterna?

P: Yo me imagino la vida eterna amando mucho, disfrutando del amor de Dios. Ya no tendré dolores, ni iré en silla de ruedas; estaré viendo a Dios. Será el colmo, ya no quiero más.

B: Yo tengo una imagen de san Juan apoyado en el pecho de Jesús, durante la Última Cena. Y muchas veces pienso: *Quítate de ahí, que me pongo yo*. Para mí va a ser una felicidad escuchar el latido del Corazón de Jesús. Y le digo a Él: *Como aquí en esta vida no puedo dormir, cuando me llames déjame dormir escuchando el latido de tu corazón*.

Córdoba celebra el I Congreso Internacional de San Juan de Ávila

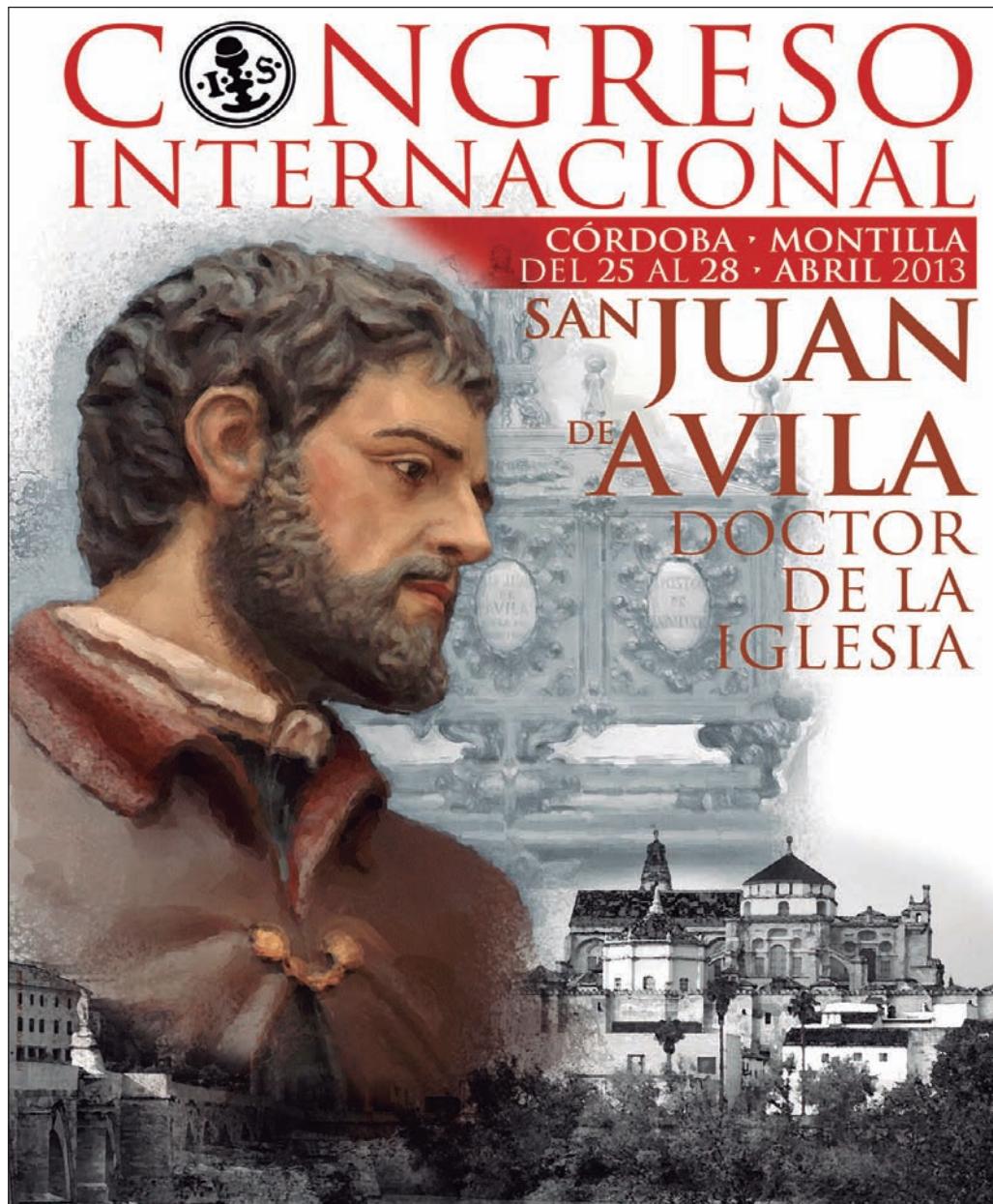
Un modelo para la nueva evangelización

El I Congreso Internacional de San Juan de Ávila fue clausurado, el pasado domingo, en Córdoba, después de tres días llenos de interesantes y novedosas ponencias sobre el nuevo Doctor de la Iglesia: una figura histórica universal que ha sido analizada en estos días, y no sólo de un modo intelectual, sino vivencial, ya que los congresistas visitaron Montilla y veneraron las reliquias y los lugares donde vivió el Apóstol de Andalucía

Del 25 al 28 de abril, Córdoba acogió el I Congreso Internacional de San Juan de Ávila, que se desarrolló en el Palacio episcopal de la ciudad, aunque el sábado los participantes se trasladaron a Montilla, ciudad donde murió el santo. El obispo de Córdoba, monseñor Demetrio Fernández, presidió como anfitrión los diferentes actos del congreso, y tuvo a su cargo la ponencia de clausura, en la que destacó la importancia del título del Maestro Ávila como *clericus cordubensis*.

Otra esperada ponencia fue la inaugural, con monseñor Guy Real Thivierge, de la Federación Internacional de Universidades Católicas, de París, quien presentó al maestro de santos como «un modelo profético de fe y de nueva evangelización» dentro de un mundo no menos turbulento que el actual. También estuvo el obispo de San Cristóbal (Venezuela) y Canciller de la Universidad Católica del Táchira, monseñor Mario del Valle Moronta Rodríguez, que presentó a san Juan de Ávila como precursor de la nueva evangelización. La aportación a la nueva evangelización fue, de hecho, uno de los temas más subrayados de este santo, proclamado Doctor de la Iglesia universal en el *Año de la fe*, en el mismo mes en que se celebró el Sínodo para la Nueva Evangelización.

Durante cuatro días, más de 300 congresistas disfrutaron de unas jornadas en las que se profundizó, no sólo en la espiritualidad y la doctrina del santo, sino también en su importancia en el mundo de las letras, su influencia social y política, y todo ello a cargo de expertos avilistas y representantes de diferen-



Cartel del Congreso

tes universidades, teológicas como de otras ramas, tanto nacionales como internacionales. Entre los congresistas, se podían ver catedráticos, personalidades académicas, autoridades civiles, profesores de universidad y de enseñanza media, pero también empresarios, políticos, médicos, ejecutivos y más de 30

sacerdotes, seminaristas de los dos Seminarios diocesanos de Córdoba, alguna que otra religiosa y también algún curioso interesado por la enseñanza del Maestro Ávila.

Visita a Montilla

A las 22 ponencias del Congreso, se añadieron diversas

actividades culturales, como audiciones musicales, una visita nocturna a la catedral de Córdoba y una visita muy especial a Montilla. El sábado 27, todos los congresistas se trasladaron a Montilla, para visitar la ruta avilista, que incluye los lugares más importantes de la vida del santo: desde su casa, un

museo bibliográfico, o hasta el convento de Santa Clara. Después, celebraron la Eucaristía, presidida por el obispo de Córdoba, en la basílica de San Juan de Ávila, donde veneraron las reliquias del santo. «Fue una celebración preciosa y muy emocionante», dice don Antonio Llamas, director académico del congreso y experto en Sagrada Escritura. Otro momento que destaca Llamas es la entrega que hizo el obispo de Córdoba al obispo de San Cristóbal, de Venezuela, de un pectoral diseñado por el Año Jubilar Avilista. Para el señor Llamas, que durante meses ha trabajado intensamente, junto con un gran equipo de profesionales, ha significado una gran satisfacción organizar este acto, donde «la Iglesia de Córdoba se convertía en el centro de las miradas».

Dios es amor

Tras la intensa jornada del sábado, el domingo 28, de nuevo en Córdoba, se clausuró el histórico congreso con la ponencia final de monseñor Demetrio Fernández sobre *El Apóstol de Andalucía*, y la solemne Eucaristía en la catedral de Córdoba, presidida por el Nuncio apostólico, monseñor Renzo Fratini, quien expresó su satisfacción por el Doctorado de san Juan de Ávila como un gran don para la Iglesia. Durante su homilía, el Nuncio invitó a todos los asistentes a imitar al santo anunciando que Dios es amor: «Correspondamos al amor de Dios, comuniquemos el amor de Dios, ésta es la raíz de toda evangelización... El compromiso misionero nace de la vivencia de este amor transmitiendo la fe. Es lo que nos enseña san Juan de Ávila: anunciar el amor de Dios que hace presente su reino entre nosotros». Y también deseó y exhortó a todos los sacerdotes presentes «a seguir el ejemplo del celo apostólico de san Juan de Ávila», Patrono del clero secular español.

Juan Ignacio Merino

Ordenaciones sacerdotales en Madrid

¡Y tocó cura!

Desempleo, corrupción, suicidios, violencia en la calle y en los hogares, desahucios, desesperación y desaliento...: a Pablo Lamata, conocer lo más duro de la realidad le llevó al sacerdocio. Él es uno de los 22 nuevos presbíteros de la archidiócesis de Madrid. Todos ellos son, en medio de esta situación, un claro signo de esperanza



El cardenal Rouco, con los nuevos sacerdotes de la archidiócesis de Madrid. Abajo, don Pablo Lamata

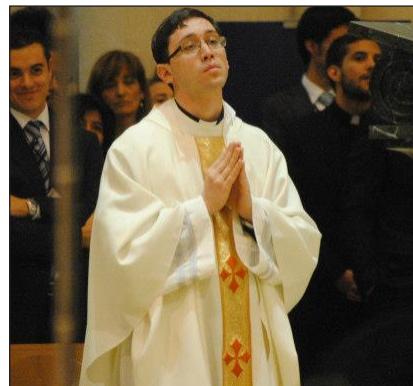
Hay encuentros que descolocan la vida y le dan una dirección inesperada. Uno de ellos lo tuvo Pablo Lamata hace diez años, en Barcelona. Sucedío en una peregrinación a Montserrat que pasó por la Ciudad Condal. En la parroquia de uno de sus barrios más deprimidos, pudo conocer «a personas muy necesitadas, a punto de ser echados de su piso, como una madre con dos hijos, a la que iban a desahuciar de su vivienda -recuerda Pablo-. A mí esto me removió mucho por dentro. Primero, porque me di cuenta de la suerte que tenía yo con mi vida; y, segundo, porque me sorprendió comprobar que todos estaban muy contentos, con mucha confianza, repitiendo: *Dios nos va a ayudar*. Y me pregunté: ¿Quién es ese Dios que es capaz de convertir en paz una situación así?, cuando yo me agobiaba por un simple suspenso».

Y es que Pablo, estudiante de Químicas en aquellos años, de una familia de cuatro hermanos -el mayor de ellos, también sacerdote-, no se planteaba más que sacar adelante la carrera y encontrar una buena salida profesional. Sin embargo, «al día siguiente de este encuentro, puse por primera vez mi vida en las manos de Dios. Y me di cuenta de que todos los acontecimientos de mi vida estaban colocados como en una *línea de puntos*: padres, amigos, estudios... Pensé: *Aquí hay Alguien por detrás; Dios está cuidando de mí*. Y me sentí tan feliz ese día de julio de 2003, que Le dije: *Sí yo tengo tal cantidad de regalos de*

Dios, dime quéquieres hacer conmigo, que me lanzo. Claro, yo también pensaba: *Mi hermano es cura ya, luego a mí no me va tocar*. ¡Y al final tocó cura!, recuerda con humor.

Tío, tú has ligado

Al volver, quedó con sus amigos y, al ver la cara con la que había llegado de la peregrinación, le decían:



Tío, tú has pillado, tú has ligado y se te nota en la cara. Venga, dinos cómo se llama. Luego se apuntó a un grupo de discernimiento de Pastoral Vocacional, y comprobó que, en compañía de este nuevo *descubrimiento*, la vida le resultaba «más fácil, más alegre, más cerca de la gente y de mis amigos». Y entonces pensó: *Tiene que ser por aquí*. Así que pasó por el Introductorio, entró en el Seminario..., hasta que, el sábado pasado, recibió la ordenación sacerdotal de manos del carden-

nal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela. «Sólo tengo agradecimiento a Dios por todo; me doy cuenta de que estoy mimadísimo, por la cantidad de gente que reza por mí, por los que me enseñan poco a poco cada día... Estoy alucinado».

Pablo es consciente también de que su vocación no es para él, sino que, como todo don de Dios, está al servicio de la Iglesia y de los hombres, sobre todo en estos tiempos de desesperanza: «Como seminarista, he estado en algunos barrios más desfavorecidos, y me he dado cuenta de que un sacerdote devuelve la dignidad a la gente, esa dignidad que a veces la vida te quiere quitar. Una mujer a quien le quitan la casa se puede sentir como una irresponsable y una mala madre; el sacerdote le recuerda que es una hija querida por Dios, y que lo que nos pasa no nos quita lo fundamental: somos hijos de Dios».

Asimismo, hay quien puede pensar que lo urgente prima hoy sobre lo importante, y que la labor asistencial de la Iglesia sería más necesaria que la pastoral vocacional. Sin embargo, Pablo recuerda que «hay que evangelizar la eficacia, y recenter la labor social»; de modo que nos demos cuenta de dos cosas: «Las personas necesitan que les recuerdes la verdad de su vida; y los sacramentos son el motor necesario para entregarse a la gente. Todo esto es posible gracias al sacerdote».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Cardenal Rouco, sobre la Iglesia y los sacerdotes

Ni una ONG, ni funcionarios

«**N**i la Iglesia es una ONG benéfica, ni los sacerdotes son sus funcionarios»: así lo manifestó el cardenal Rouco Varela, en la Ordenación de 22 nuevos presbíteros de la archidiócesis de Madrid, el pasado domingo. «No hay que equivocarse respecto a la naturaleza del sacerdocio ministerial - explicó el cardenal arzobispo de Madrid-. No se trata de un cargo u oficio que procede de iniciativas y de programas organizativos desde el punto de vista del bienestar social o de la práctica religiosa». Ni tampoco la Iglesia «es una ONG benéfica, más o menos eficaz en la lucha contra la pobreza material - como nos ha recordado el Papa Francisco-, que sí lo es; ni sus obispos y presbíteros son meros funcionarios o representantes de la Iglesia católica».

Lejos de esta visión alejada de la realidad, «la Iglesia -matizó el cardenal Rouco- es institución del Señor que prolonga sacramentalmente en el mundo su presencia salvadora. Y sus obispos y presbíteros son aquellos a quienes Él confía el servicio de hacerle presente a Él, para la salvación de toda la familia humana».

Por eso, los sacerdotes «han de entregar sus vidas a Jesucristo, crucificado y resucitado por nosotros, hombres pecadores y débiles ante las tentaciones del Maligno, a las que no se escapan tampoco los ya bautizados». De este modo, «en esta nueva hora tan crítica y dolorosa, a los obispos y sacerdotes nos incumbe la guía espiritual, el acompañamiento cercano y el darnos sin condiciones en medio del pueblo, para la renovación de las personas, de las familias y de la sociedad», concluyó el cardenal Rouco.

La pastoral familiar en África descubre a los más pobres la dignidad de cada persona

Maisha yote (para toda la vida)

Decía Juan Pablo II: «De la familia nacen los ciudadanos, y éstos encuentran en ella la primera escuela de esas virtudes sociales que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad». Este papel de la familia como factor de cambio social es especialmente notorio en África, donde la labor pastoral que la Iglesia realiza, desde hace décadas, está dibujando un escenario inédito hasta ahora en países como Chad o el Congo: sexualidad ordenada, paternidad responsable, matrimonios fieles y estables, hijos felices y familias volcadas en el compromiso con su comunidad local



Matrimonios, en los cursos que la Fundación Vivir cristianamente la familia. San José realizan en Chad (arriba) y en la República Centroafricana (izquierda). Fotos cedidas por Ayuda a la Iglesia Necesitada

El profesor Nsingi era muy respetado en Kisantu, en la República Democrática del Congo. Tanto él como su mujer, Noeli, y sus tres hijos, estaban muy implicados en la diócesis e incluso habían dado trabajo a una alumna de Nsingi, que cuidaba a sus hijos. Por eso, nadie esperaba la tormenta que se desató cuando, hace unos meses, Noeli tuvo que irse una semana a un hospital de Kinshasha para cuidar a uno de sus hijos, que había enfermado de pronto. Durante aquella semana, Nsingi tuvo relaciones sexuales con la alumna que iba a ayudarles en casa, y a las pocas semanas ésta le dijo que estaba embarazada. Cuando Noeli descubrió la traición, se lo comunicó a su familia y sus tíos montaron en cólera. Y en el Congo, los tíos de los cónyuges son los que más influyen sobre un matrimonio, pues son quienes dan el consentimiento a la unión y entregan la dote antes de la boda. La familia de Noeli exigió la ruptura del matrimonio, y que Nsingi devolviese cuanto habían regalado a la pareja. Los tíos de Nsingi reaccionaron con un enfrentamiento entre familias. Asimismo, la alumna dijo que iba a abortar porque no podía ocuparse del bebé. El caso parecía abocado al desastre. Hasta que intervinieron las misioneras Lauritas, que desarrollan una gran labor de pastoral familiar en Kisantu.

Una de ellas, la Hermana Flania Copete, explica que «no dimos a esta familia por perdida, porque Jesús no da a nadie por perdido. Lo primero fue hablar con la alumna, le dimos una oportunidad de formarse y mantener a su hijo, y le ayudamos a que no abortara. Después, mediamos entre las familias para que el choque no fuese a más, y hablamos con Nsingi y Noeli. Tenían motivos para romper el matrimonio, pero después de varias charlas sobre el amor, la fidelidad, el pecado y el perdón, Nsingi le pidió perdón de verdad –aquí los hombres no sue-

len pedir perdón, y menos a su mujer– y ella supo perdonar». Apostar por el amor tuvo consecuencias inesperadas: «Al nacer la hija de la alumna, ésta confesó que el padre no era Nsingi, sino que había provocado acostarse con él para encubrir al padre verdadero, otro joven sin recursos. Su caso ha sido la mejor catequesis sobre cómo reconocer la culpa, pedir perdón y superar problemas en familia», dice.

Motor para el desarrollo integral

La pastoral familiar que desarrolla la Iglesia no es algo raro en Kisantu, ni tampoco en el resto del África negra. Desde hace décadas, la presencia de misioneros y del clero nativo es uno de los principales motores de desarrollo en el continente, y no sólo porque lleven a cabo proyectos como crear infraestructuras agrícolas, escolarizar niños o facilitar la atención sanitaria a los más pobres, sino porque la visión cristiana de la persona está revolucionando la forma de vida de cada vez más comunidades. No es casual que, al tiempo que el cristianismo avanza en África, los datos muestren que desciende el hambre y que la convivencia mejora en las regiones pequeñas. Es la secuencia lógica: conforme la Iglesia subsana las necesidades materiales, las prioridades se centran en la formación espiritual y humana de la persona. Construido el pozo, no sólo se saca agua para beber, sino también para bautizar.

En realidad, los problemas no son tan diferentes entre, por ejemplo, un matrimonio de Mérida y otro de Pala, en Chad: falta de diálogo, sexualidad desordenada, incomprendición del carácter del cónyuge... Ésos son los escollos que abordan, en Chad, desde la asociación Vivir cristianamente la familia. San José, que cuenta con el apoyo de Ayuda a la Iglesia Necesitada. A través de talleres de conversación

en pareja, charlas sobre el matrimonio y la familia cristiana, y tiempos de oración en común, esta asociación propone a las parejas que se acostumbren a dialogar sobre su día a día y sobre sus inquietudes más profundas, y les invitan a que acompañen ese diálogo con oración, para que el encuentro entre los cónyuges permita la experiencia del encuentro con Dios. La novedad que esto supone es llamativa en mitad de una población en la que se mezcla la visión islámica de la mujer (en Pala, hay 36.000 católicos frente a un millón de musulmanes) y una deficiente formación humana. Los testimonios que recoge Ayuda a la Iglesia Necesitada son elocuentes: «Yo consideraba a mi mujer una niña, así que no había lugar para el diálogo»; «Ahora hablamos de todo y somos más felices»; «Aquí no pedimos perdón, pero ahora soy capaz de reconocer que me equivoco»...

Problemas específicos de África

No obstante, África tiene sus problemas específicos: poligamia, analfabetismo, injerencia de la familia política en la vida de la pareja, desprecio de la mujer... «Nosotras –dice la Hermana Flania–, tenemos charlas semanales, encuentros familiares una vez al mes, oraciones en familia y visitas casa por casa, para tratar sus problemas y enseñarles a buscar soluciones unidos. Usamos mucho la Biblia: el libro de Ruth, el de Esther, la vida de san José y la Virgen... El mensaje de la Palabra sobre el perdón, la fidelidad, la entrega y la dignidad de cada ser humano impactan mucho a las familias, sobre todo en lo que afecta a los niños y a la mujer, a quienes se les desprecia y ningunea». El resultado es «que las familias salen fortalecidas y felices, escolarizan a los hijos y se implican en la comunidad. Al descubrir la dignidad de ser hijo de Dios, cambia todo». Así, como se dice en suajili, las parejas aprenden a ser felices *maisha yote*, o sea, para toda la vida.

José Antonio Méndez

Sexto Domingo de Pascua

La presencia prometida

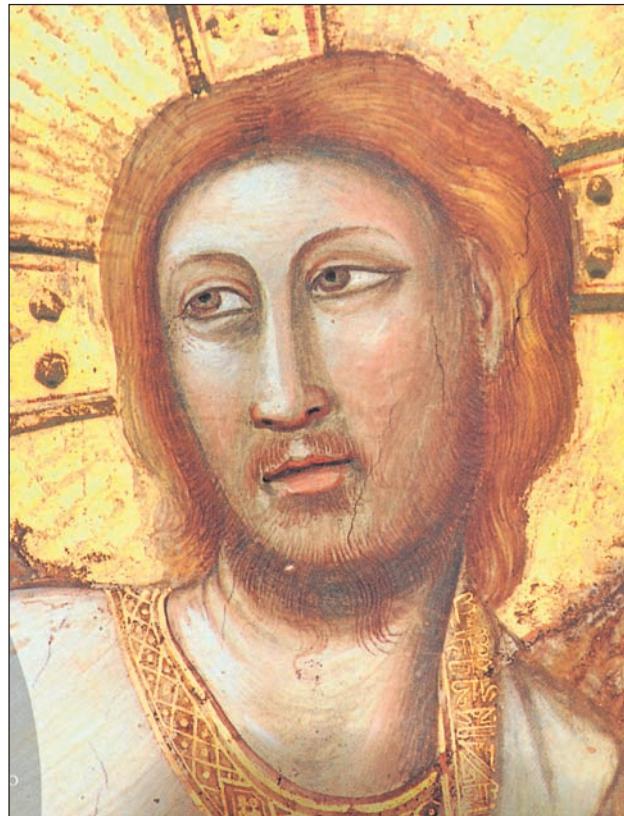
Jesús promete volver pronto. En la víspera de la Pasión, hay despedida y anuncio de nueva presencia. Parte para volver al Padre; regresará para que el Padre sea todo en todas las cosas. Mientras llega, contamos con dones que nos permiten reconocer su presencia viva entre nosotros. El tiempo de Pascua es ocasión preciosa para identificar esos dones, dar gracias a Dios por ellos, custodiarlos y hacerlos crecer. Cuando llegamos con la Iglesia al sexto Domingo de Pascua, Jesús mismo sale a nuestro paso en el Evangelio y nos revela los dones de su nueva presencia: amor, palabra, morada y paz. Quien nos trae esos dones es el Paráclito. Acoger los dones es recibir en docilidad a la Persona del Espíritu Santo.

La primera presencia prometida pasa por guardar la Palabra del Señor. Con su muerte redentora, Jesús ha puesto en el corazón humano capacidad de amor infinito. Para devolver amor al Hijo, necesario es conservar sus palabras de vida eterna. En su Palabra está la vida, la luz y el gozo. Custodiar sus palabras significa llevar sus enseñanzas a lo que hacemos y nos pasa, alejar las tinieblas con el resplandor de su luz, vencer la tristeza con la alegría plena que Él quiere para los suyos. Poniendo su Palabra en la vida, nos descubrimos amando con un amor que nos supera: el Padre nos ama y nos concede amar con su mismo amor. Misterio inefable de predilección: el Creador morando en la criatura. «Quien de veras ama a Dios, quien guarda sus mandamientos, se encuentra con Dios que viene a su corazón y, además, hace de él su mansión» (san Gregorio Magno).

La Palabra custodiada con amor garantiza la segunda presencia prometida: las Personas divinas habitando en el alma del justo. El encuentro con Dios se realiza en lo más íntimo del interior humano. La aventura de la vida cristiana es siempre camino de interiorización. Ahí está el principio de perfección: «Atención a lo interior y estarse amando al Amado» (san Juan de la Cruz); ahí está el secreto de la libertad: «Dios mi cautivo y libre mi corazón» (santa Teresa de Jesús).

La tercera presencia prometida se llama Paz. La de Cristo no es como la del mundo. Con la suya, obtenemos «serenidad de la mente, tranquilidad del alma, sencillez del corazón, vínculo de amor y enlace de caridad» (san Cesáreo de Arlés). Al darnos su Paz, Cristo mismo se nos da para ayudarnos a discernir en este mundo lo que procede de su voluntad: *Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón* (Col 3, 15).

Reconocemos la llamada y la acción del Señor por la paz que deja en el corazón. La paz interior despeja temores, eli-



Aparición de Cristo resucitado a María Magdalena (detalle del rostro de Cristo), de Giotto. Capilla de los Scrovegni, Padua

mina cobardías y convierte a su portador en sembrador de concordia. En realidad, los dones de la presencia prometida nos llegan con el *Don sobre todo don*, el Espíritu Santo. Él nos trae el Amor de la Trinidad: nos recuerda la Palabra del Hijo, prepara la morada del Padre y nos lo enseña todo. El Espíritu es Paráclito, es decir, Defensor y Consuelo: el Padre lo envía en nombre del Hijo, para enseñar y recordar. La Palabra del Hijo crecerá en los creyentes por la acción del Espíritu. La enseñanza del Paráclito es memoria del Hijo. Cuando la Iglesia se encamina a la celebración de Pentecostés, la liturgia de este domingo nos ayuda a confesar, por la acción del Espíritu, la presencia prometida de Nuestro Señor.

+ José Rico Pavés
obispo auxiliar de Getafe

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: *Me voy y vuelvo a vuestro lado*. Si me amarais, os alegraría de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que, cuando suceda, creáis».

Juan 14, 23-29

Ésta es nuestra fe

Creo en la Santa Iglesia católica

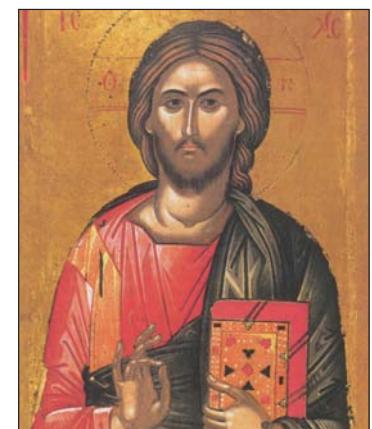
(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica: tras el nº, los del Catecismo completo)

155 (783-786) ¿En qué sentido el pueblo de Dios participa de las tres funciones de Cristo: Sacerdote, Profeta y Rey?

El pueblo de Dios participa del oficio sacerdotal de Cristo en cuanto los bautizados son consagrados por el Espíritu Santo para ofrecer sacrificios espirituales; participa de su oficio profético cuando, con el sentido sobrenatural de la fe, se adhiere indefectiblemente a ella, la profundiza y la testimonia; participa de su función regia con el servicio, imitando a Jesucristo, quien siendo rey del universo, se hizo siervo de todos, sobre todo de los pobres y los que sufren.

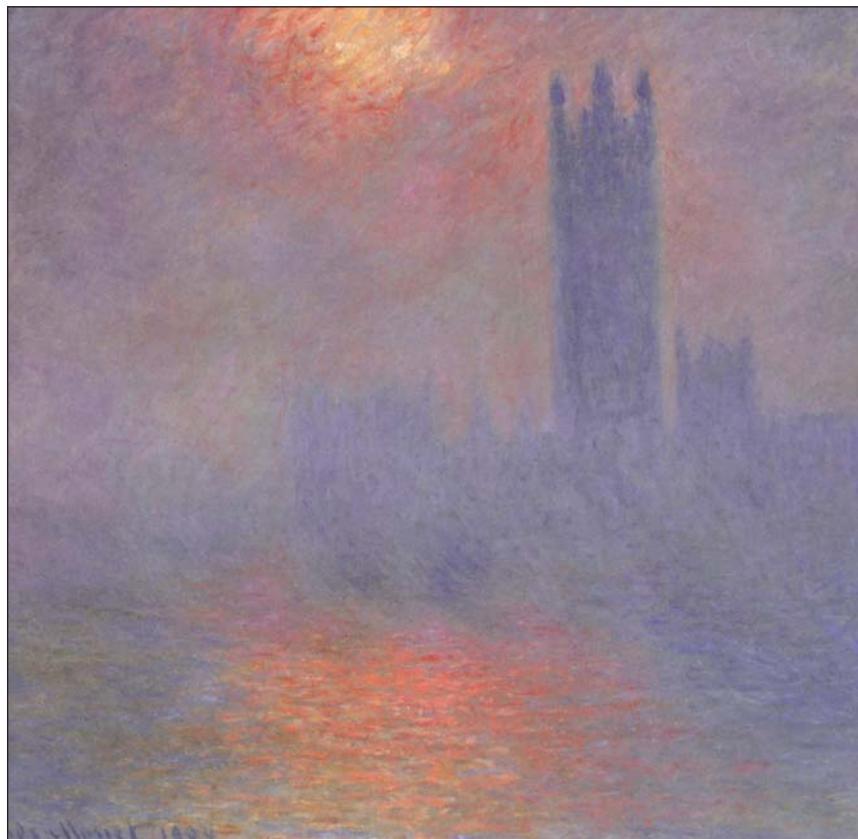
156 (787-791.805-806) ¿De qué modo la Iglesia es cuerpo de Cristo?

La Iglesia es cuerpo de Cristo porque, por medio del Espíritu, Cristo muerto y resucitado une consigo íntimamente a sus fieles. De este modo, los creyentes en Cristo, en cuanto íntimamente unidos a Él, sobre todo en la Eucaristía, se unen entre sí en la caridad, formando un solo cuerpo, la Iglesia. Dicha unidad se realiza en la diversidad de miembros y funciones.



La Fundación Mapfre muestra el nacimiento del arte moderno

La aventura del color: impresionistas y bohemios



Londres, el Parlamento. Boquete de sol en la niebla (1904), de Claude Monet



Joven campesina haciendo fuego. Escarcha blanca (1887-1888), de Camille Pissarro

La Fundación Mapfre recorre en Madrid el nacimiento del arte moderno, en dos exposiciones simultáneas, que llegan a su fin el 5 de mayo. Una de ellas muestra el impresionismo y postimpresionismo del Museé d'Orsay, de París, y la otra abunda en el mito del artista bohemio. Entre ambas, suman 178 obras maestras firmadas por grandes genios como Manet, Cézanne, Degas, Renoir, Van Gogh, Toulouse-Lautrec, Gauguin y un largo etcétera. Pocas veces se ha concentrado tanto talento en una sala de exposiciones

Hubo un momento en la historia del arte en el que un grupo de pintores se atrevió a mirar al mundo de forma distinta. Tras ellos ya nada volvió a ser lo mismo. Con ellos, la pintura dejó de ser representación para convertirse en descubrimiento, y su forma de apropiarse del color dejó abierta la puerta a las vanguardias. Casi todos fueron mentes privilegiadas, que podían ver donde otros no veían. Su interés no se centraba en contar una historia, les hechizaba la pintura en sí misma y la impresión que ésta causaba en los demás. Consiguieron que la mezcla óptica de los colores se realizara en el ojo en lugar de la paleta.

La doble propuesta de la Fundación Mapfre se centra precisamente en aquellos transgresores que marcaron el antes y el después de la historia

del arte, mostrándonos la ruta que impresionistas y bohemios abrieron en la pintura cuando se apartaron de los convencionalismos dominantes. Bajo el título: *Impresionistas y postimpresionistas. El nacimiento del arte moderno*, y a través de 90 obras maestras, todas ellas procedentes del Museo d'Orsay parisino, sabremos qué ocurrió con aquella revolución artística que hizo temblar los cimientos del arte en el siglo XIX. La muestra parte del momento preciso en el que esta corriente dio pie a una serie de propuestas que permiten entender la génesis del arte contemporáneo. Se suele tomar el año 1886 como el momento culminante de la crisis del impresionismo, y, por tanto, de la explosión del post-impresionismo. Es el año en el que se celebra la octava y última exposición impresionista con



El merendero de Montmartre (1886), Vincent van Gogh



Manzanas y naranjas (1899), de Paul Cézanne

la ausencia de Renoir, Monet y Sisley, enfadados por la invitación que se había hecho a Gauguin, Seurat o Signac para que participaran en la muestra. Las desavenencias entre los propios artistas se multiplican a todos los niveles, y el arte contemporáneo llega a un punto de no retorno.

Con Monet se inicia el fascinante viaje por las salas de la Fundación Mapfre de Madrid. En *Londres, el Parlamento. Boquete de sol en la niebla* (1904), comprobamos que su esfuerzo por captar las diferentes impresiones de la luz según el momento del día va dando lugar a una atmósfera cada vez más abstracta. En 1886, el maestro Vincent van Gogh se instala en París y pinta alguno de sus barrios con pinceladas tan vibrantes y expresivas como las de *El Merendero de Montmartre* (1886). En su sueño de crear una comunidad de artistas en el sur, viaja hasta Arlés, y consigue convencer a su amigo Gauguin para que se acerque hasta la famosa casa amarilla donde convivieron nueve semanas.

Allí, Van Gogh se dejará influir por los planos lisos de Gauguin, del que contemplamos *Campesinas bretonas* (1894) fruto de su etapa en la Bretaña, donde dará un vuelco a su pintura, centrándose en lo esencial, pintando escenas campesinas en las que simplifica las formas.

Como nexo de unión entre el impresionismo y el postimpresionismo, la muestra nos acerca hasta Paul Cézanne, que siempre había sentido la necesidad de romper con las reglas que imponía la técnica impresionista. En *Manzanas y naranjas* (hacia 1899), se revela su interés por la composición, abriendo el camino que conduciría al cubismo. En este paseo excepcional, el neoimpresionismo tiene un gran representante en Camille Pissarro, que practica un tipo de pintura en la que se aplicaban pequeños puntos de color sobre el lienzo, y así se conseguía un efecto de luminosidad. Lo observamos en *Joven campesina haciendo fuego. Escarcha blanca* (entre 1887 y 1888).



La gitana y sus hijos (ca. 1853-1854), de Gustave Courbet. Colección privada



Las caravanas. Campamento gitano cerca de Arles (1888), de Vincent van Gogh

Origen de la Bohemia artística

Algo cambió a lo largo del siglo XIX: la pintura salió a la calle; y los artistas, a pintar lo que veían.

Podemos comprobarlo en la exposición paralela *Luces de Bohemia. Artistas, gitanos y la definición del mundo moderno*, en la que descubrimos por qué motivo creadores como Courbet, Manet, Degas, Van Gogh, Goya, Wateau, Corot, Delacroix y Sorolla, entre muchos otros, encontraron inspiración en el espíritu bohemio e indómito de los gitanos (*bohémien*, en francés).

En un mundo tan cambiante como el de ese siglo, se entiende que estas pinturas sigan fascinando a genera-

ciones, quizás porque la vida bohemia llegó a convertirse en uno de los grandes mitos de la modernidad. A partir del cuadro de Gustave Courbet, *La gitana y sus hijos* (ca. 1853-1854), la presencia de las clases marginadas en el arte resulta cada vez más frecuente. Fruto de esa fascinación por la vida gitana reconocemos también el trazo rápido y energético de Van Gogh, en *Las caravanas. Campamento gitano cerca de Arles* (1888).

Dos exposiciones que fotografían el nacimiento del arte moderno y, de paso, nos regalan uno de los momentos más brillantes de la historia del arte.

Eva Fernández



Campesinas bretonas (1894), de Paul Gauguin

La Madre Laura, pionera de la inculturación, será canonizada el 12 de mayo

Así obra Dios en los sencillos

La Madre Laura Montoya se convertirá, el 12 de mayo, en la primera santa colombiana, pero la noticia es esperada también con gran expectación en España. La Congregación que fundó la futura santa, las Hermanas Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Siena (las Misioneras de la Madre Laura), está presente en 21 países, entre ellos España, cuyo centro está incardinado en la Casa General de la Congregación. Desde aquí, se organiza una peregrinación a Roma, y el 24 de mayo, se celebrará en Madrid una Misa de acción de gracias, presidida por el cardenal Antonio María Rouco. Una de las misioneras españolas es la Hermana Blanca Pérez, coordinadora durante 33 años de la expansión de la congregación por África, continente en el que ha pasado 33 años de su vida:



Una Hermana de la congregación de la Madre Laura, coloca una foto de la próxima nueva santa, en Medellín (Colombia), en 2012

¿Qué supone, para usted y la Congregación, la canonización de Madre Laura?

Es la confirmación de lo que, para mí, era evidente: la santidad de Madre Laura. En segundo lugar es un desafío. Ser hija de una santa de esta talla es muy exigente, pues lo mínimo que se me pide es que mis actitudes sean una silenciosa manifestación de lo que ella fue, ya que anhelaba vernos santas para glorificar con ello a su Dios bien amado. La canonización es motivo de gozo y agradecimiento. Un don para la congregación, la Iglesia y el mundo. Celebrar la canonización de Laura Montoya Upegui es contemplar el paso de Dios por su vida, poder decir con María de Nazaret: *Dios hace maravillas..., miró la pequeñez* de una mujer nacida en un rincón de Colombia. Nada es casual cuando se mira desde la fe. Creo que su principal mensaje es la certeza de que Dios hace maravillas con los pequeños que se entregan a Él sin reserva alguna. En los albores del siglo XX, en medio de un mundo marcadamente machista, en donde la mujer era mirada con recelo y con sospecha, Laura se atre-

ve a proponer una manera nueva de evangelizar viviendo la inserción, la inculturación.

¿Cómo continúa la Congregación la obra de la Madre Laura?

La Madre Laura vivió su fe como adhesión incondicional a Dios. Supo hacer una lectura de fe en cada momento de su vida. Hoy, como ayer, el

carisma misionero de la congregación sigue latente y en respuesta a la quinta palabra de Cristo en la Cruz: «Tengo sed», de justicia, de amor y paz; y de ver a Dios Padre conocido, y amado, las hijas de la Madre Laura nos lanzamos, unidas a la Santísima Virgen, Reina y Madre de la congregación, al apostolado misionero, al estilo de Madre Laura, entre los hermanos

más necesitados, preferentemente los indígenas. Valoramos y respetamos la identidad indígena, su cultura y organización acompañándolos en sus procesos. Oramos y analizamos la realidad. Nos insertamos en la vida del pueblo. Acompañamos en actitud solidaria a los pueblos indígenas, afro, marginados y campesinos. Favorecemos la participación de la gente estimulándolos a que sean gestores de su propio cambio. En España trabajamos, sobre todo, con población gitana, inmigrantes, marginados...

¿Cómo se preparan ustedes para la canonización?

En primer lugar, con un proceso que llamamos de revitalización y reestructuración. Esto ha significado encontrarnos con las fuentes de nuestro carisma para beber del tesoro legado por nuestra fundadora, y tomar conciencia de si estamos hoy en donde debemos estar. Desde que conocimos la fecha y lugar de la canonización, en toda la congregación y en los grupos inspirados en el carisma (sacerdotes, seglares...), se inició un gran movimiento de preparación de peregrinaciones a Roma, celebración de la Eucaristía de acción de gracias, foros, retiros... Todo con el deseo de presentar a una mujer tan cercana en el tiempo, que, viviendo y afrontando tantas dificultades, se dejó fascinar por Jesús y su reinado.

José Calderero

La madre de los indios

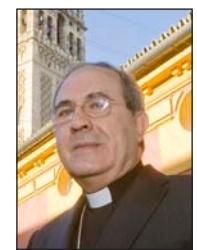
La historia de la Beata Madre Laura se caracteriza por su llamada a evangelizar a los indígenas en los lugares más recónditos de la selva, donde ningún misionero había llegado nunca. Así es como Laura, en la primavera de 1914, se adentra en la selva colombiana con seis compañeras, entre ellas, su propia madre. Esta mujer intrépida y polifacética, nacida en la región de Antioquia (Colombia), quiere crear un grupo de maestras catequistas que trabajen por la promoción y evangelización del indígena. Como resultado de esta intuición, nacen las Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Siena, más conocidas como Misioneras de la Madre Laura o Lauritas.

La Madre Laura fue la evangelizadora más audaz y creativa que haya conocido la Iglesia en América Latina. Juan Pablo II la calificó como «la madre de los indios», el día de su beatificación, el 25 de abril de 2004. Fue maestra de escuela, directora de colegios, escritora fecunda... Se acercó al indio con amor, y decía a sus Hermanas: «Es necesario tratarlos con tal bondad que podamos luego decirles: así es Dios y mucho más». Habla de procedimientos maternales, de un sistema de adaptación, dentro de lo posible y permisible, a las costumbres de los indígenas, de irles mostrando lentamente un afecto desinteresado que acabara por conquistarles el corazón para Dios. Por todo ello, Laura Montoya es pionera en la inculturación.

Blanca Pérez Ortiz, mml

Monseñor Juan José Asenjo, arzobispo de Sevilla, sobre las Hermandades y Cofradías:

«Tenemos que evangelizar la religiosidad popular»



El próximo domingo, 5 de mayo, el Papa Francisco tendrá un encuentro con Cofradías y Hermandades de todo el mundo, para abordar el papel que tienen estas asociaciones públicas de fieles en la era de la nueva evangelización. En España, la presencia de estas realidades eclesiales «ha sido un dique de contención frente a la secularización», y aunque «en el ejercicio de la piedad popular aún hay que purificar muchos aspectos», su potencial evangelizador «puede ayudar a que mucha gente le abra el corazón a Cristo», como explica en esta entrevista monseñor Asenjo, arzobispo de Sevilla

¿Qué labor tienen, en la Iglesia del siglo XXI, las Hermandades y Cofradías?

Las Hermandades y Cofradías, que tienen un arraigo muy grande en toda España, son asociaciones públicas de fieles que tienen cinco objetivos: buscar el culto a sus titulares, incrementar la vida cristiana de sus miembros, formar cristianamente a quienes las componen, llevar a cabo el anuncio de Cristo en medio del mundo, y servir a los pobres. Todo eso sigue valiendo hoy. Las Cofradías y Hermandades son y han sido un dique de contención contra la secularización, y han actuado como una gran carpeta que ha impedido que se seca el *humus cristiano* de nuestra tierra. Tenemos que amar a estas realidades, porque, aunque en el ejercicio de la piedad popular aún hay que purificar muchos aspectos, sólo se podrá mejorar la vida cristiana de los hermanos y cofrades desde la cercanía y la caridad.

¿Y cuáles son esos aspectos que aún hay que purificar?

Hay dos principales. El primero, la tendencia a potenciar los elementos estéticos y formales, lo cultural y exterior –palios, bandas, joyas, mantos...– por encima de lo interior, del meollo de la vida cristiana. Pocas veces se cita a los hermanos y cofrades para rezar juntos, para celebrar juntos el sacramento de la Reconciliación, para charlas formativas... El segundo, fruto de la secularización interna de la Iglesia es una deficiente eclesialidad. Hay cofrades y hermanos que no se saben, ni se sienten, ni viven, ni vibran, ni quieren vivir como miembros de la Iglesia, de su parroquia, de su diócesis. Es la famosa frase de *Una cosa es la Iglesia, y otra las Hermanadas y las Cofradías*. Pero igual que debemos crecer en vida interior dentro de nuestras cofradías, también tenemos que crecer en vida eclesial, en sentirnos miembros de la Iglesia, porque eso redonda en amor a Jesucristo, en vida de oración, y en ejemplaridad.

Este déficit de interioridad y de eclesialidad, ¿cómo se corrige?

Primero, estando cerca. El obispo,



«Sólo se podrá mejorar la vida cristiana de los cofrades desde la cercanía y la caridad»

los sacerdotes, los laicos y las otras realidades eclesiales debemos ser cercanos y sentirnos Iglesia con ellos, no despreciar la piedad popular como si fuese un subproducto religioso. Despues, tenemos que evangelizar la religiosidad popular para despegar el polvo del pecado que, con el paso de los siglos, se ha pegado a su epidermis. Como pasa en toda la Iglesia.

Pero, a veces, la resistencia viene de dentro de las mismas Cofradías...

Se está avanzando mucho en este campo. Es verdad que hay muchos cofrades *durmientes*, que tienen escasa relación con la Hermandad o la Cofra-

día, y que aparecen en la víspera de la procesión o del paso. Pero, a lo largo de mis años de obispo en Andalucía, primero en Córdoba y ahora en Sevilla, he encontrado a muchos cofrades ejemplares, que aman a Cristo y a la Iglesia, que se implican en el apostolado y sirven a los pobres. Mi obispado auxiliar y yo insistimos, a tiempo y a destiempo, en la importancia de la formación cristiana dentro de las Cofradías, y ya hay muchas que se reúnen cada 15 días para rezar y formarse con los materiales de iniciación cristiana de adultos editados por la Conferencia Episcopal. Y algunos lo hacen con auténtica avidez de profundizar.

Las expresiones de religiosidad popular, ¿son instrumentos válidos para la nueva evangelización?

Por supuesto. Las estaciones de penitencia, con esos Cristos tan expresivos, o los pasos con esas imágenes marianas llenas de sentimiento, contempladas en la serenidad de la noche, invitan a la compunción del corazón, al arrepentimiento de los pecados, al encuentro con el Señor. Los pasos son catequesis bien expresivas de los misterios fundamentales de nuestra fe, de la Pasión, muerte y resurrección de Jesús, que tenemos que dinamizar y explotar, porque pueden ayudar a que mucha gente conozca la historia de la salvación y le abra el corazón a Cristo.

Fuera de la Iglesia también hay quien menosprecia la piedad popular como un fanatismo del pasado...

La realidad es que, en Andalucía, el prestigio de las Hermandades y Cofradías está creciendo, porque están haciendo un grandísimo esfuerzo por ayudar a quienes más sufren la crisis. Muchas sacrifican sus presupuestos y aplazan proyectos para mejorar el paso, la candelería o los varales, para dar todavía más a los pobres. En Sevilla, mucha gente puede seguir viendo gracias a la labor de Cáritas, de las cáritas parroquiales y de las Hermandades y Cofradías. Sin ellos, la crisis sería mucho peor.

¿Qué espera del encuentro que mantendrá el Papa con Cofradías y Hermandades de todo el mundo?

Espero que el Santo Padre nos dé consignas concretas. En 2006, Benedicto XVI se reunió con las Hermandades de Roma y pidió que buscasen lo esencial, que no es la estética, sino el encuentro con el Señor. También les pidió que fuesen expresiones de vida cristiana en medio del mundo, talleres de santidad. Es un programa fantástico, en el que se explicita lo que propuso el Concilio Vaticano II: que todos los cristianos, por el Bautismo, estamos llamados a la santidad. Porque también los cofrades y los hermanos están llamados a ser santos.

José Antonio Méndez

Católicos de Oriente Medio celebran la Pascua este domingo, con los ortodoxos

«Todos haremos fiesta juntos»

Hoy es Jueves Santo para miles de católicos de Oriente Próximo. De forma cada vez más generalizada, católicos y ortodoxos celebran juntos la Semana Santa para dar testimonio común del Señor resucitado en medio de no pocas dificultades. Los comunidades cristianas de la región esperan que la iniciativa algún día se extienda a la Iglesia universal



Un momento de la celebración de la Semana Santa en Jerusalén

Este domingo, la mayoría de las Iglesias ortodoxas del mundo celebrarán la Pascua. Su año litúrgico sigue el calendario juliano, que, en el siglo XVI, fue sustituido por el gregoriano, que sigue la Iglesia católica. Por este motivo, ambas confesiones celebran la Navidad siempre en fechas distintas y, casi todos los años, también la Pascua.

Pero, en cada vez más lugares de Oriente Medio, católicos y ortodoxos celebran juntos la Navidad –en la fecha católica– y la Pascua –en la ortodoxa–. El primer paso se dio en Antakya, la Antioquía de Siria de los Hechos de los Apóstoles. En esta ciudad turca, hay mil cristianos entre 200.000 habitantes, y sólo 70 son católicos. Cuando el padre capuchino Domenico Bertogli llegó allí en 1987, le sorprendió el desinterés mutuo entre católicos y ortodoxos. A esta preocupación ecuménica, se le sumó otra más práctica: «A la Iglesia católica venían muchos jóvenes ortodoxos, y hubo varios matrimonios mixtos». Para ellos, tener dos Pascuas implicaba que el cónyuge ortodoxo debía mantener las prácticas penitenciales de Cuaresma –más exi-

gentes que las católicas–, mientras el católico festejaba la Pascua.

«De aquí nació la idea de celebrar la Pascua según el calendario de las Iglesias orientales separadas». En 1988 obtuvieron de Roma el permiso para comenzar esta experiencia *ad experi-*

mentum. No se trata sólo de coincidir en las fechas: «Otra cosa muy importante y nueva es que la Iglesia católica ha reestablecido la Vigilia Pascual, que comienza hacia medianoche y se prolonga hasta la mañana. Termina con un ágape, y en seguida, al amanecer,

se participa en el anuncio de la Resurrección, en la Iglesia ortodoxa». Así, dentro de unos días, «todos los cristianos haremos fiesta juntos, dando al mundo musulmán un testimonio de amor y unidad que antes no existía». Este primer gesto de comunión, además, ha sido el origen de otros, como una labor caritativa conjunta.

El padre Bertogli reconoce que, al principio, tuvieron dificultades para el cambio de fechas, y otras comunidades católicas de Turquía criticaron su claudicación ante los ortodoxos. Pero al final prosperó, y ha crecido el interés por «esta bellísima iniciativa ecuménica», que cumple ahora 25 años.

Una meta para toda la Iglesia

En 2010, los *Lineamenta* para el Sínodo de los Obispos de Oriente Medio reconocían que «el gran deseo de los fieles de todos los países de Medio Oriente es ser capaces, en algún momento, de celebrar juntos» la Pascua y la Navidad. Se reconocían *obstáculos insuperables*, pero esta meta quedó incluida en las propuestas finales; y la visita de Benedicto XVI al Líbano en septiembre pasado le dio impulso –explica fray Teodoro López, del Centro Tierra Santa, de Madrid–. Este año, en gran parte de Oriente Medio, las distintas confesiones se pusieron de acuerdo para generalizar una práctica que ya se vivía, desde hace tiempo, en algunas comunidades aisladas. Así ha sido, por ejemplo, en casi toda Tierra Santa, salvo en sitios concretos, como el Santo Sepulcro de Jerusalén, para atender a los peregrinos que, en la Semana Santa católica, lo visitaban. Se trata de un paso más para que, como espera el padre Bertogli, «esta iniciativa pueda llegar a toda la Iglesia universal».

María Martínez López

Una Iglesia mártir, que vive «a la luz de la Pascua»

En Oriente Medio, el ecumenismo se vive día a día, a través de pequeños o grandes gestos que acompañan al diálogo teológico. El hecho de ser minoría, las dificultades materiales a las que hacen frente y la situación de inseguridad o de persecución abierta han ayudado a dar vida a un ecumenismo que se construye sobre la labor asistencial y el martirio compartido. El ejemplo más reciente es Siria, donde los cristianos ortodoxos celebraron hace unos días el Domingo de Ramos con lazos negros adornando sus velas. Era un signo de luto por la situación del país y por el secuestro de dos de sus obispos, mientras ayudaban a víctimas de la guerra. Toda la Iglesia católica –desde el Papa hasta el cardenal Timothy Dolan, Presidente de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos– ha sentido como propio el ataque.

Otra muestra es Egipto, donde, de forma paralela a la tensión con los musulmanes, aumenta el acuerdo entre las Iglesias cristianas –ha explicado el padre Greiche, portavoz de la Conferencia Episcopal Egipcia–. Ayuda la elección, en noviembre pasado, del Patriarca copto ortodoxo Teodoro II, que «ha transformado completamente la atmósfera». Por ejemplo, participó en la entronización del nuevo Patriarca copto católico, algo que nunca había ocurrido. Pero, sobre todo, pretende visitar al Papa Francisco, en mayo. Eso ha sido un gran cambio». De hace más tiempo viene el ejemplo de Iraq, donde la unidad entre cristianos pretende ser un germen de comunión también con los musulmanes. Muestra de ello es el plan de reconciliación nacional que, en Semana Santa, diversos líderes cristianos presentaron al Gobierno. «Nuestra Iglesia –afirmó pocos días después el Patriarca caldeo, monseñor Luis Rafael I Sako, durante un homenaje a los mártires del atentado contra la catedral de Bagdad, en octubre de 2010– está marcada con el signo de la Pascua. No se debe cerrar en sí misma, en sus problemas, sino entender que su conciencia la invita a cambiar la realidad y el sufrimiento a la luz de la Pascua».

Benedicto XVI regresa al Vaticano

El regreso de Benedicto XVI al Vaticano plantea una situación inédita, pero la naturalidad y el afecto en el modo en que el Papa Francisco conduce las relaciones con su predecesor disipan toda duda sobre riesgos de confusión o de roce entre ambos. El Pontífice quiere, incluso, concluir la encíclica sobre la fe que dejó muy avanzada Joseph Ratzinger



Vista del monasterio *Mater Ecclesiae*, en el Vaticano

¿Visitará el Papa a su predecesor en el monasterio *Mater Ecclesiae*? ¿Vendrán a verle otras personas? ¿Continuarán los paseos de Benedicto XVI por el jardín, tan importantes para su salud? La Santa Sede no tiene inconveniente en reconocer que quedan interrogantes abiertos, pero esto no supone un problema. El día a día irá dando las respuestas. Nada hay que ocultar.

Una de las muchas reformas iniciadas por Benedicto XVI fue la puesta al día de la política comunicativa del Vaticano, tras sonados episodios de descoordinación. Se han acabado los tiempos en los que el padre Lombardi tenía que apagar fuegos mediáticos sin información directa sobre los focos de los incendios. El director de la Oficina de la Santa Sede despacha ahora con asiduidad con el Santo Padre, para hablar sobre la redacción de algún comunicado oficial, y también para plantearle diversas cuestiones de interés para los informadores. Y, entre esos temas, está la relación entre el Papa y su predecesor, cuyo regreso de Castelgandolfo al Vaticano se daba por inminente al cierre de esta edición. Benedicto XVI continuará hasta el final de sus días el ministerio de oración que han desarrollado en el monasterio, desde 1994, varias comunidades de contemplativas. Le acompañan las cuatro laicas consagradas de Comunión y Liberación que le asisten, la religiosa alemana de

Schönstatt Birgit Wansing y un diácono flamenco que suple las ausencias de monseñor Günswein durante el día, ya que el secretario de Benedicto XVI es Prefecto de la Casa Pontificia con el Papa Francisco.

No es ningún secreto que el Pontífice profesa una gran estima a su predecesor, a quien asiduamente llama por teléfono. En no pocas ocasiones, el Papa ha resaltado la continuidad en el Magisterio; que pronto podría plasmarse de modo especialmente llamativo. El padre Lombardi avanzó, la semana pasada, la posibilidad de que Francisco culmine la encíclica que dejó ya muy avanzada Benedicto XVI sobre la primera de las virtudes teologales, para publicarla en este Año de la fe.

No sería la primera vez que un Pontífice retoma una encíclica iniciada por su predecesor. Benedicto XVI se sirvió, para la segunda parte de *Deus caritas est*, de reflexiones de Juan Pablo II y de sus colaboradores (entre los que él mismo ocupaba un lugar destacado). También es habitual que los Papas recurran a colaboradores para preparar estos documentos. Muy conocido es el caso de la encíclica contra el nazismo, *Mit brennender Sorge*, que firmó Pío XI, pero trabajó en gran medida el futuro Pío XII, buen conocedor de la situación alemana. Lo excepcional del momento actual es que podría ver la luz una encíclica en cuya redacción habrían intervenido

dos Papas vivos, ambos con acentos de fondo y forma muy característicos. En todo caso, lo que le da a una encíclica el rango de Magisterio es la firma del Papa, quien libremente puede asesorarse como estime oportuno.

Brasil, único viaje en 2013

El Papa estará ocupado en los próximos meses con los actos del Año de la fe, y asuntos como el estudio de la reforma de la Curia. Es improbable que vaya a ningún país en 2013, aparte de la JMJ de Brasil, cuyo programa definitivo se presentará el martes. «Les invito a no esperar otros viajes este año», dijo el padre Lombardi la pasada semana. «No creo que vaya a Argentina este año», afirmó, contradiciendo lo publicado por varios medios. Dentro de Italia, sí es «verosímil» un viaje a Asís. Pero la mayor parte del tiempo la pasará el Pontífice en Roma, tal vez incluso el *ferragosto*, el tiempo de mayor calor del año, a mediados del octavo mes. El padre Lombardi asegura que *no le sorprendería* que el Papa cediese a Benedicto XVI para el verano el uso de la residencia de Castelgandolfo. El Papa emérito lleva mal los calores de Roma, mientras que Francisco estaba acostumbrado a no moverse de su apartamento ni siquiera en los días de calor más intenso y pegajoso del húmedo Buenos Aires.

Ricardo Benjumea

Habla el Papa



Entre la Cruz y la Resurrección

En el momento en que se desencadena la persecución, prorrumpen la pujanza misionera de la Iglesia. Estos (primeros) cristianos habían llegado hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, y proclamaban la Palabra. Tenían este fervor apostólico. Algunos comenzaron a hablar también a los griegos. Es un paso más. Pero, en Jerusalén, alguno se puso un poco nervioso y enviaron a Bernabé. Tal vez podemos decir, con sentido del humor, que esto es el comienzo teológico de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Él observó y vio que las cosas iban bien. Y así la Iglesia es más Madre, Madre de más hijos, Madre que nos da la fe, una identidad. Pero la identidad cristiana no es un carnet de identidad. Es una pertenencia a la Iglesia, a la Iglesia Madre, porque no es posible encontrar a Jesús fuera de la Iglesia. El gran Pablo VI decía: *Es una dicotomía absurda querer vivir con Jesús sin la Iglesia, seguir a Jesús fuera de la Iglesia, amar a Jesús sin la Iglesia*.

Bernabé, «al llegar y ver la acción de la gracia de Dios, se alegró». Es la alegría propia del evangelizador. Es, como decía Pablo VI, «la dulce y consoladora alegría de evangelizar». Y esta alegría comienza con una persecución, con una gran tristeza, y termina con alegría. Y así, la Iglesia va adelante, entre las persecuciones del mundo y los consuelos del Señor. Si queremos ir por la senda de la mundanidad, negociando con el mundo, nunca tendremos el consuelo del Señor. Y si buscamos únicamente el consuelo, será un consuelo superficial, no el del Señor. La Iglesia está siempre entre la Cruz y la Resurrección, entre las persecuciones y los consuelos del Señor. Y éste es el camino: quien va por él no se equivoca.

Nombres propios

▼▼▼ «Que quienes administran la justicia actúen siempre con integridad y recta conciencia», es la intención confiada por el Papa **Francisco**, en este mes de mayo, al Apostolado de la Oración. Y su intención misionera: «Que los seminarios, especialmente los que se encuentran en Iglesias de misión, formen pastores según el corazón de Cristo, dedicados por entero al anuncio del Evangelio».

▼▼▼ El Papa **Francisco** recibió, el viernes, al Primer Ministro italiano saliente, **Mario Monti**, quien acudió a despedirse del Santo Padre. El día anterior, el obispo de Roma llamó por teléfono al Presidente de Italia, **Giorgio Napolitano**, que, a sus 87 años, ha aceptado ser reelegido, ante la incapacidad de los partidos políticos de encontrar una salida a la actual situación de bloqueo: «Señor Presidente, le llamo para darle las gracias por su ejemplo», le dijo el Papa. «Con su comportamiento, ha demostrado el principio fundamental de la convivencia: la unidad es superior al conflicto. Me conmueve su decisión».

▼▼▼ El Papa **Francisco** alcanzó, el lunes, los 6 millones de seguidores en Twitter, más de dos millones y medio más de los que tenía al inicio del pontificado.

▼▼▼ La visita, el martes, al Vaticano de **Shimon Peres**, Presidente de Israel, coincidió con la propuesta de que **Juan XXIII** sea reconocido *Justo entre las naciones* por salvar a judíos perseguidos durante la II Guerra Mundial, realizada en un congreso sobre el Papa **Roncalli** celebrado esta semana en Jerusalén, con la participación de varias autoridades hebreas y el Patriarca latino. Uno de los ponentes, el fundador de la Fundación Raoul Wallenberg, **Baruch Tenembaum**, escribió en el *Jerusalem Post*, el 24 de abril, que «es una vergüenza que el público israelí no esté informado sobre quién fue uno de los grandes amigos del pueblo judío». Por otro lado, en Belén, un monasterio de salesianas va a ser partido por la mitad por el muro divisorio erigido por las fuerzas de seguridad israelí. El recinto incluye una escuela donde estudian 400 niños de la localidad palestina.

▼▼▼ El Papa ha renovado, por otros cuatro años, al cardenal **Bagnasco**, arzobispo de Génova, como Presidente de la Conferencia Episcopal Italiana.

▼▼▼ La Presidencia del Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa (CCEE) pide el fin a la intolerancia religiosa en Europa, tras el boicot de un grupo de feministas a un acto en el que participaba el arzobispo de Bruselas, monseñor **Léonard**. Por otro lado, el CCEE celebra en Londres, del 1 al 3 de mayo, un encuentro sobre el diálogo y la convivencia entre jóvenes cristianos y musulmanes en Europa, presidido por el cardenal **Ricard**, arzobispo de Burdeos.

▼▼▼ En situación inversa se encuentra el arzobispo español de Tánger, monseñor **Santiago Agrelo**, que clausuró, en Salamanca, las XVI Jornadas de Teología sobre la Caridad, en las que participaron representantes de cerca de 40 Cáritas diocesanas. *Decir Amar para decir Evangelizar* fue el expresivo título de su ponencia, con la que describió el testimonio cristiano en un país de mayoría musulmana.

▼▼▼ El *Foro Español de la Familia* y la *Universidad CEU San Pablo* desarrollarán una investigación sobre la cobertura informativa en España de los temas relacionados con la familia, como fruto de un convenio marco de colaboración.

▼▼▼ Don **Fernando Fernández**, Presidente de la Asociación para el Estudio de la Doctrina Social de la Iglesia, fue homenajeado, el sábado, por sus 25 años al frente de la institución. Entre los organizadores del homenaje, estaban los socios **José Andrés Gallego, Rafael Rubio de Urquía y Aquilino Polaino**.

▼▼▼ El Palacio de Cibeles, de Madrid, acoge, el 7 de mayo, un acto conmemorativo por su 50 aniversario. Se entregarán Premios, entre otros, a **Irene Villa, Inmaculada Galván, Fernando Giménez Barriocanal, María Vallejo-Nágera y Leopoldo Abadía**.

Nuevo obispo auxiliar de Oviedo

El Papa ha nombrado a don Juan Antonio Menéndez obispo auxiliar de Oviedo. El nuevo obispo manifestó, el viernes, su deseo de ser un obispo «bueno y bondadoso con todas las personas con las que yo tenga relación» y «fiel a Su voluntad». Monseñor Jesús Sanz, arzobispo de Oviedo, manifestó su «alegría grande y sincera por este regalo». Don Juan Antonio Menéndez, de 56 años, fue ordenado sacerdote en 1981. Hasta ahora, era Vicario Episcopal para Asuntos Jurídicos del Arzobispado, párroco de San Nicolás de Bari, de Avilés y canónigo de la catedral de Oviedo, y ha desempeñado diversas responsabilidades en la diócesis con los últimos tres obispos. La ordenación episcopal tendrá lugar el 8 de junio.



Las perlas del día del Papa Francisco

El Papa no tiene intención, por el momento, de trasladarse al apartamento pontificio. «Se encuentra muy bien» en la residencia de Santa Marta, ha dicho el padre Lombardi. En este lugar, celebra cada mañana Misa, a la que asiste el personal de los distintos departamentos del Vaticano. «El Papa no quiere que sean publicadas las homilías» de modo oficial, porque «quiere poder conservar su espontaneidad de palabra», ha aclarado el director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede. Pero Radio Vaticano sí graba esas intervenciones, y, cada día, difunde algunos fragmentos. El martes, el Santo Padre advirtió frente a la mundanización de la Iglesia, tema muy recurrente en sus predicaciones de las últimas semanas; como cuando, la pasada semana, ante empleados del IOR (popularmente, *banca vaticana*), subrayó que la Iglesia es Madre, no una organización burocrática ni una ONG. Este lunes, el Papa habló de la vergüenza como «verdadera virtud cristiana y también humana». Ir al confesonario –añadió– «no es ir a una sesión de tortura», sino ir al encuentro de Dios misericordioso.

«El Papa no hará cirugía, sino medicina interna»

«No creo que el Papa Francisco vaya a utilizar tanto la cirugía como la medicina interna», dijo el cardenal Carlos Amigo en la reunión-almuerzo Obispos-Empresarios que, patrocinado por Iberdrola, organizó don Fernando Fernández, Presidente de AEDOS. Refiriéndose tanto a la renuncia de Benedicto XVI como a la creación, por el Papa Francisco, del grupo de ocho cardenales asesores, el cardenal subrayó que, «más que sentar precedentes, son hechos que han sentado unas bases y una jurisprudencia». Y sobre la renuncia de Benedicto XVI, señaló que las causas y motivaciones no hay que buscarlas en el pasado, sino ante el futuro. La Iglesia no está preocupada por la credibilidad del aplauso, sino por la fidelidad al Evangelio. Puso énfasis especial en el hecho de que el nuevo Papa es jesuita y característica muy distintiva de la Compañía de Jesús es el espíritu de discernimiento. Ni la Iglesia está hoy tan mal como algunos dicen, ni el Papa es el mago Merlin. En el Cónclave se buscó a la persona que más le gustara a Dios para regir su Iglesia, añadió.

La diócesis más importante de China, sin obispo

La muerte, a los 97 años, de monseñor Jin Luxian, obliga a las nuevas autoridades chinas a clarificar su relación con la Santa Sede. Jin, según el régimen, era obispo titular de Shanghai, la diócesis más importante de China, aunque Roma sólo le reconocía como auxiliar de monseñor Fan, muy anciano y enfermo. El Vaticano pidió a ambos nombrar a un sucesor, y así fue ordenado, en 2005, monseñor Joseph Xing Wenzhi, con el visto bueno del Gobierno, pero desapareció en extrañas circunstancias y, al parecer, dimitió en 2010. En julio de 2012, fue nombrado coadjutor –también con el beneplácito de Pekín– monseñor Thaddeus Ma Daqin. El obispo desapareció al día siguiente, después de haber declarado, en la ceremonia de su ordenación, que rompía con la Asociación Patriótica, controlada por el régimen. Monseñor Ma sigue retenido por las autoridades comunistas, que no le permitieron presidir el funeral por monseñor Jin. Sobre el obispo fallecido, la Secretaría de Estado vaticana publicó, el martes, un comunicado que le califica de «personalidad clave en la historia de la Iglesia católica en China en los últimos 50 años». Como sacerdote jesuita, pasó 27 años entre prisiones y campos de reeducación. En 1982, sin embargo, aceptó ser ordenado obispo ilegítimamente por el régimen, aunque en 2004 se reconcilió con el Papa, que le reconoció no como obispo titular de Shanghai, sino auxiliar. La Secretaría de Estado vaticana destaca que, «bajo su guía, la diócesis de Shanghai ha tenido un gran desarrollo», y valora su «impresionante empeño pastoral» y su labor en «la preparación de los nuevos sacerdotes y religiosas».

Monedas auténticas de la época de Jesús, en España

No se trata de reproducciones, sino de monedas auténticas de curso legal de la época de Jesús. Tras larga búsqueda en mercadillos numismáticos, brókers y viajes a Tierra Santa, un editor español ha reunido algo más de un centenar de colecciones de monedas de la época de Jesús. La autenticidad ha sido declarada por especialistas ante notario, como auténticas de la época de los primeros cristianos. Con 2.000 años de Historia, son una pieza numismática inédita, por primera vez en el mercado español. Se trata de doce monedas únicas, entre las que se encuentran –aquí ofrecemos la imagen– una prutah de Poncio Pilato, de cobre, o una dracma de Azes II, de plata, que por su fama de buen viajero y astrólogo lo identifican con uno de los Reyes Magos. La colección, lanzada en Ideotienda on-line (www.ideotienda.com), va acompañada de un libro histórico. Cada moneda va acompañada de un certificado de autenticidad.



Cáritas sigue creando empleo en medio de 6,2 millones de parados



Cáritas Española presentó su *Memoria de Empleo 2012* el mismo día que se hacían públicos los últimos datos de la Encuesta de Población Activa -EPA-, que manifestaban que ya hay en España 6,2 millones de desempleados y más de dos millones de personas en paro de larga duración.

La institución, que a través de sus servicios de empleo atendió a 81.613 personas -de las cuales, 13.318 lograron acceder a un puesto de trabajo-, ha solicitado una corresponsabilidad ética como respuesta a la situación de crisis en el empleo: «La respuesta no va a venir de la mano de medidas prioritariamente técnicas -aseguran en el texto-, sino de decisiones fundamentalmente éticas» en los ámbitos tanto políticos como económicos, sociales y personales.

Así, la *Memoria* pide una serie de soluciones, recogidas de las demandas de los miles de usuarios que, a diario, pasan por los despachos de Cáritas. La principal, dirigida a los responsables públicos y políticos, es que les ayuden «a encontrar trabajo y no dejen en manos exclusivamente del mercado la respuesta a la situación de desempleo». Eso, sin contar con la exigencia de «honradez y transparencia en la gestión de lo público», y de que «el gasto público sea austero y eficiente para que, a la hora de recortar, no empiecen por los servicios básicos de los ciudadanos». Los usuarios de Cáritas también piden a los trabajadores en activo que se les tenga en cuenta, con medidas como que «aquellos que tengan dos puestos de trabajo, dejen uno para que un desempleado pueda ocuparlo».

El informe, además, hace un riguroso estudio del perfil de los usuarios de los servicios de empleo de Cáritas, que vuelve a ser el de una mujer -un 67% del total, frente al 33% de hombres-, entre 36 y 45 años. Lo más llamativo es que se ha incrementado el nivel formativo de los participantes con Bachillerato, FP o estudios universitarios, hasta llegar a un 28%. En cuanto a la procedencia, prácticamente se han equiparado las personas españolas con las de origen inmigrante -un 48%, frente a un 52%-.

878 millones de personas hambrientas

Manos Unidas ha elaborado el informe *El desafío del hambre. La seguridad alimentaria en nuestro mundo globalizado*, para sensibilizar a la población española sobre una realidad denunciada por la FAO en su último análisis anual: que 878 millones de personas sufren hambre en el mundo, y no porque escasee la producción, sino «por un problema de accesibilidad», según indicó el responsable de la elaboración del texto, Marco Gordillo, en la presentación del informe, la pasada semana en Madrid. De hecho, se producen hoy un 17% más de calorías diarias por persona que hace 30 años, con un 70% más de población. El texto denuncia que el cambio climático y la degradación del medio ambiente, la producción de biocombustibles, el acaparamiento de tierras o la volatilidad de los precios y el comercio internacional, son aspectos fundamentales para entender la situación actual de hambre. Especialmente, el informe señala tres puntos calientes de inseguridad alimentaria: el Sahel, el Cuerno de África y Haití.

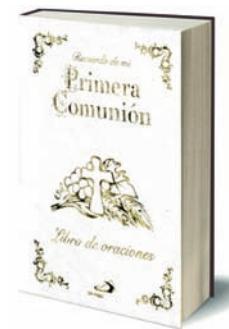
Manos Unidas ofrece soluciones, como «limitar la posibilidad de que inversionistas privados y Gobiernos extranjeros adquieran grandes extensiones de tierra cultivable en países en vías de desarrollo, que afecten negativamente al derecho al acceso de los recursos naturales», o «detener la inmoral burbuja especulativa en torno a los alimentos y al precio de las tierras». A los gobernantes, les exige «modificar las políticas que subvencionan los productos agrícolas de sus países, creando una competencia desleal e injusta con los productores» y «revisar las cláusulas de los acuerdos de libre comercio».

Finalmente, el informe muestra la necesidad de «perseguir la destrucción de millones de toneladas de alimentos, por parte de los grandes intereses comerciales y financieros, para que no disminuyan sus ganancias».

Libros

Cuando Ignacio de Loyola dicta su autobiografía Cal padre Cámara, «al comenzar su historia le explicó la medicina que deseaba usar para sí mismo: la razón última era la necesidad de referir toda su vida a Dios (dictó sus memorias como si estuviera hablando con Él), reconociendo que debía dar gracias al Creador por todo lo bueno». Así se lee en el prólogo de este libro, titulado *Ignacio de Loyola*, que el doctor Enrique García Hernán, historiador de la cultura y Académico de la Historia, ha escrito para Taurus Ediciones, en su colección *Españoles eminentes*, patrocinada por la Fundación Juan March. Cisneros, Bartolomé de las Casas, Mariano José de Larra, Benito Pérez Galdós, Emilia Pardo Bazán, Miguel de Unamuno, Pío Baroja y José Ortega y Gasset han precedido a Ignacio de Loyola en esta colección. El autor confiesa que lo que propone en las 550 páginas de este libro «es la biografía de un hombre concreto que compaginaba el rigor de lo antiguo con la audacia de lo moderno, lo corriente con lo genial, lo común con lo subjetivo; que toda su vida fue un mediador, un puente entre dos extremos, un reconciliador de hombres enfrentados, matrimonios desavenidos, enemigos mortales, ideas contrapuestas, doctrinas sospechosas y creencias imposibles; un fabuloso equilibrista de las difíciles convivencias. Intentó combinar ideas porque comprendió que el mundo es a la vez lógico y absurdo». La verdad es que todo eso está muy bien pero, además y antes y por encima de todo eso, Ignacio de Loyola fue un santo, fundador de la Compañía de Jesús, y lo que más llama la atención en esta biografía es que, en alguna ocasión, se llega a hablar de mística, pero de la santidad del biografiado apenas se lee nada, lo cual produce en el lector un efecto de frialdad y de asepsia. Eso sí, el lector se enterará de todos los chanchullos de la Compañía inicial, y no sólo de la Compañía, sino de la época. Claro que seguramente el acreditado biógrafo que es el autor no se ha propuesto escribir una hagiografía, sino contar la peripécia de un ser humano y de un español emblemático. Otra persistente insistencia del autor es la de definir a Íñigo, a Ignacio, como un alumbrado, obsesionado por influir. Es realmente impresionante el aparato bibliográfico final.

Es tiempo de Primeras Comuniones y siempre es de agradecer un pequeño librito de Primera Comunión, bajo el título *Libro de oraciones*, como el que acaba de publicar Ediciones San Pablo. Sugestivamente ilustrado, ofrece a los pequeños eventuales lectores la Santa Misa, una síntesis del *Catecismo*, y las principales oraciones del cristiano, con un interesante anexo final titulado *Mi pequeño diccionario*, que explica a los niños algunas de las palabras más corrientes de la vida de fe.



Días de encuentro en torno a Jesús

Un tren muy especial salió, el día 20 de abril, de la estación de Orense. En él iban 400 niños que, junto con sus monitores, se dirigían al pueblo de Carballiño para participar en el Encuentro Diocesano de Niños de la diócesis. Una vez allí, se les unieron más niños que habían viajado en autobús desde sus pueblos y aldeas, y otro centenar de niños del mismo Carballiño. En total, fueron 800 niños, más sus monitores y catequistas.

Cada año, este Encuentro diocesano se celebra en un lugar distinto. El de este año, Carballiño, es un

pueblo muy



importante de la diócesis, porque en su iglesia se guarda un trocito de madera que, según la tradición, pertenece a la Cruz de Jesús. Los 800 niños venían de 19 parroquias distintas, y de nueve colegios.

Al llegar al pueblo, lo primero que hicieron fue celebrar la Eucaristía, que presidió su obispo, monseñor José Leonardo Lemos. Después, comieron y pasaron un rato jugando en un parque cercano. El final del día lo pasaron en el auditorio de la localidad, para otro de los momentos más bonitos del día. «Estuvimos con personajes como Micky Mouse y los Picapiedra, que nos hablaron de la fe», cuenta Alejandro, de 10 años. Además, «vinieron un misionero de África y otro de Japón. Nos dijeron que, en esos países, necesitaban más misioneros para poder ayudar a la gente. Nosotros respondimos que, si nos dejaban,



a lo mejor un día de éstos podíamos hacer una excursión, ir a verlos y ayudarlos». Parece un poco complicado hacer algo así a su edad. Pero muchos chicos, cuando son mayores, hacen un plan parecido a éste durante los veranos: viajar a algún lugar de misión para ayudar a los misioneros. Y es bueno que, aunque aún faltan unos años, a estos niños les apetezca la idea.

Antía, que tiene la misma edad de Alejandro, añade que «los misioneros nos contaron cómo vive la gente en sus países. Allí hay mucha gente pobre y ellos les ayudan con comida, medicinas... Pero durante todo el día también aprendieron algo muy importante, y es que «todos somos misioneros, ya aquí. Podemos serlo ayudando a la gente. Me gustó esa idea de ser misionera desde ahora».

Juan José Rodríguez, el Delegado diocesano de Infancia, subraya que los niños que participan normalmente en estos Encuentros «ya tienen sensibilidad misionera» y están muy pendientes de todo lo que tiene que ver con la misión. Pero incluso a ellos, «cuando tienen entre siete y once años, conocer en primera persona a un misionero les sigue sorprendiendo mucho. Y es importante que vayan aprendiendo que siempre se puede ser misionero», también en su día a día.

Cerca de Orense, en la archidiócesis de Santiago de Compostela, decidieron aprovechar ayer, fiesta de San José Obrero, para celebrar su Encuentro Diocesano de Niños, en el Seminario Menor.

Olimpiadas misioneras

El mismo día 20 de abril, los niños de las diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño participaron en un encuentro misionero con un toque



deportivo: la Marcha Gesto-Olimpiada Misionera. Este encuentro se celebra en el monasterio de Nuestra Señora de Valvanera, el lugar de peregrinación más famoso de La Rioja. En primer lugar, los niños recorrieron a pie los últimos cinco kilómetros hasta el monasterio, que se encuentra en la Sierra de la Demanda. Una vez allí, encendieron la llama olímpica con la antorcha que habían llevado, y celebraron varias pruebas olímpicas. Con lo que cada niño pagó para participar en este Encuentro, han ayudado a pagar la construcción de un colegio en Zimbabue (África).



También en Albacete se han juntado estos días cientos de niños. Son los miembros del Movimiento Infantil Misionero, que se reunieron el día 20 en Hellín; y el 27, en el Seminario de la diócesis. El lema de los dos Encuentros ha sido *Contigo, el mundo sonreirá*. En este Encuentro, los niños se comprometieron a anunciar por todo el mundo el mensaje de Jesús. Para ayudarles, además de juegos y actividades, han tenido momentos de oración en silencio, para poder hablar de forma más íntima con Dios. Durante ese día, además, cada uno aportó su pequeño donativo para las misiones, que han ahorrado privándose de chucherías y caprichos.

Dos mil niños de Getafe viajan a Narnia

El viernes pasado, más de 2.000 chicos de la diócesis de Getafe se embarcaron en una aventura fantástica: se montaron en un autobús... y viajaron hasta Narnia. En realidad, era la Granja de San Ildefonso, pero no tenía nada que envidiar al mundo mágico creado por el autor inglés C.S. Lewis. En este viaje, participaron, por un lado, alumnos de Religión de 6º de Primaria y 1º de ESO, como jugadores; y, por otro, los de 4º de ESO y 1º de Bachillerato, que eran monitores.

El libro y la película con la que han trabajado este año fueron *El Príncipe Caspian*, y las actividades giraron, sobre todo, en torno al tema de la fe. Si os acordáis, en este libro, los hermanos Peter, Edmund, Susan y Lucy Pevensie vuelven a Narnia. Para ellos sólo ha pasado un año desde que abandonaron este mundo mágico, pero allí han pasado muchos siglos. Durante el libro, «Lucy puede ver al león Aslan» –que simboliza a Jesús–, «pero sus hermanos no, y tienen que elegir entre fiarse de su testimonio» mediante la fe, «o seguir por otro camino». Además, la Narnia a la que vuelven «se ha olvidado de Aslan», como le pasa en gran medida a la sociedad de hoy en día con Jesús. Como veis, este libro les ha venido que ni pintado para hablar sobre el Año de la fe que estamos celebrando.

Los niños se dividieron en distintos ejércitos, y así tuvieron que superar distintas pruebas. «En una prueba, teníamos que buscar cosas para hacer una pócima. En otra, para hablar de la fe, el profesor se tapaba los ojos y los alumnos teníamos que guiarle y decirle por dónde tenía que ir», cuenta Diego, de 12 años, que estudia en el colegio Lope de Vega, de Fuenlabrada. A su compañero Miguel Ángel, la prueba que más le gustó fue otra en la que tenían que buscar unos números y, a cambio de ellos, los monitores les daban letras con las que tenían que formar una frase. Diego se acuerda bien de qué frase era: «Jesús, creo, pero aumenta mi fe». Junto a esa idea, tras este viaje a Narnia, a Miguel Ángel se le quedó grabada una idea: «Las cosas no las puede hacer uno solo, tienes que confiar en Dios». Por eso, durante ese día también hubo tiempo para rezar y confesarse.

Pero esta aventura aún no ha concluido. Javier, el Delegado de Enseñanza de la diócesis, explica que el viaje a Narnia no es sólo un día de excursión con actividades: «Antes de venir a Narnia, a lo largo del año, se ve la película que corresponda a ese año y se prepara el tema con los chavales». Y, después de volver, siguen trabajando en ello. Así que hay aventuras en Narnia para rato.

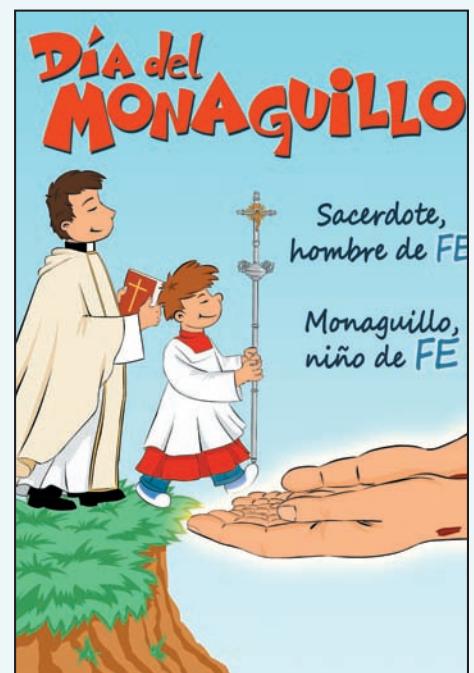


Distintos momentos del Viaje a Narnia de la Granja de San Ildefonso. Fotos: José Miguel Moraleda

Decálogo del monaguillo

Algunos de los encuentros de niños, que se celebran estos días, están dedicados de forma especial a los monaguillos. Es el caso del que se celebró, el pasado día 13 de abril, en el Seminario Menor de Córdoba. Los chicos que estudian en el Seminario Menor, preparándose para entrar el Seminario cuando sean mayores, colaboran mucho en este Encuentro. Miguel Ramírez, uno de ellos, nos han preparado este estupendo Decálogo del monaguillo:

1. Ir a Misa con antelación para preparar y ayudarle al sacerdote.
2. Ayudar en la Eucaristía con atención y silencio.
3. Dar gracias a Dios después de la Misa en el sagrario.
4. Aprovechar que estoy cerca de Jesús para hablar con Él siempre que pueda en la oración.
5. Tener mucha caridad para con los enfermos y pobres que se acercan a mi parroquia.
6. Colaborar con mi cura, hablar con él, acompañarlo a la Comunión de los enfermos, preguntarle mis dudas.
7. Ser muy amigo de los demás monaguillos, formando un grupo de amigos de Cristo.
8. Dar testimonio de que soy monaguillo ante mis amigos, y darles a conocer a mi Gran Amigo: Jesús.
9. Ayudar a mis padres en todo lo que necesiten igual que como lo hago en Misa.
10. Participar en lo que haya para monaguillos en el Seminario Menor y preguntarme: «Yo, ¿por qué no sacerdote?», y preguntarle a Dios «¿Quéquieres de mí?»



La demora en los plazos y en su redacción pone en peligro la entrada en vigor de la ley

Una ley que no puede esperar

La pasada semana, el Consejo de Estado emitió su dictamen sobre la Ley Orgánica de Mejora de la Calidad de la Enseñanza, LOMCE, y ahora el Consejo de Ministros debe remitirla al Congreso para su tramitación. Sin embargo, el actual borrador de la ley ha dado muchísimas vueltas hasta llegar a este punto, todavía sufrirá modificaciones y ya va con tanto retraso, que su entrada en vigor está en claro peligro. Además, aún tiene muchos puntos débiles, aunque supone una sustancial mejora en ciertos aspectos de nuestro sistema escolar. La Hermana María Rosa de la Cierva, miembro del Consejo Escolar del Estado, hace su valoración del actual estado de la reforma educativa:



«Hay que abandonar la mediocridad, y que la escuela vuelva a promover el esfuerzo, la satisfacción por el trabajo bien hecho...»

La LOMCE ya se nos cae de las manos. Ha ido y venido ¿cuántas veces? Y cada una de esas vueltas, ¿ha sido para mejorar? Yo, ahora, voy a fijarme en algunos aspectos favorables, con matices.

Del primer borrador de la Ley al texto actual hay una importante diferencia, que es claramente mejora. Presenta la enseñanza de la Religión con todo detalle, tanto a lo largo del articulado como en la nueva Disposición Adicional 2^a. Es importante repasar estos textos para tener claro conocimiento de dónde nos movemos y cuál debe ser nuestro compromiso. Hay mucha responsabilidad en nuestras manos y tenemos que asumirlo, por el bien de nuestros alumnos, por el bien de nuestra sociedad.

Articulado sobre Religión

Partimos de que la LOMCE tiene un artículo único, que es el de la Modificación de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (L.O.E.) El

resto del articulado es la presentación de esas modificaciones concretas de la L.O.E. que hizo el anterior Gobierno.

Vamos a entresacar los artículos que hacen referencia a la enseñanza de la Religión para poder valorar:

• **Art. 7:** «El art. 18 queda redactado de la siguiente manera: **1.** La etapa de la Educación Primaria comprende seis cursos y se organiza en áreas, que tendrán un carácter global e integrador. **2.** Todos los alumnos deben cursar las siguientes áreas en cada uno de los cursos: (...) en el bloque de asignaturas específicas: (...) **3.b)** Religión, o Valores Culturales y Sociales, a elección de los padres o tutores».

• **Art. 24.4, b:** «Organización de los cursos Primero, Segundo y Tercero de Educación Secundaria Obligatoria. (...) **4.** En el bloque de asignaturas específicas, todos los alumnos deben cursar las siguientes materias en cada curso: (...) **5.b)** Religión o Valores Éticos, a elección de los padres o tutores».

• **Art. 25, 5:** «Organización de Cuarto curso de Educación Secun-

daria Obligatoria. **1.** En el bloque de asignaturas específicas, todos los alumnos deben cursar las siguientes materias en cada uno de los cursos: (...) **2. b)** Religión o Valores Éticos , a elección de los padres o tutores».

• **Art. 34bis:** «Organización del Primer curso de Bachillerato. (...) **6.g:** Además, en función de la regulación y programación de la oferta educativa que establezca cada Administración Educativa y de la oferta de los centros docentes, los alumnos cursarán un mínimo de dos y máximo de tres materias de las siguientes del bloque de asignaturas específicas: (...) Religión».

• **Art. 34ter:** Organización del Segundo curso de Bachillerato: (...) **6** .En el bloque de asignaturas específicas, en función de la regulación y de la programación de la oferta educativa que establezca cada Administración educativa y de la oferta de los centros docentes, los alumnos cursarán un mínimo de dos y máximo de tres materias de las siguientes del bloque de asignaturas específicas: (...) Religión».

• **Art. 75.** La Disposición Adicional segunda queda redactada de la siguiente manera: (...) **1.** La enseñanza de la Religión católica se ajustará a lo establecido en el Acuerdo sobre Enseñanza y Asuntos Culturales suscrito entre la Santa Sede y el Estado español. **2.** La determinación del currículo y de los estándares curriculares que permitan la comprobación del logro de los objetivos y adquisición de las competencias correspondientes a la asignatura de Religión será competencia de las respectivas autoridades religiosas. Las decisiones sobre utilización de libros de textos y materiales didácticos y, en su caso, la supervisión y aprobación de los mismos corresponden a las autoridades religiosas respectivas, de conformidad con lo establecido en los Acuerdos suscritos con el Estado español. **3.** La asignatura de Religión, así como las asignaturas de Valores Culturales y Sociales en Educación Primaria, y de Valores Éticos, en Secundaria, tendrá en Primaria y Secundaria una carga horaria equivalente a la carga horaria media del resto de asignaturas ofrecidas en el bloque de asignaturas específicas.

Aspectos positivos y negativos

Un aspecto positivo, con sus ribetes negativos, sobre esta presencia de la enseñanza de la Religión en la LOMCE es que este texto del Proyecto de Ley sí considera y hace patente la presencia de la enseñanza de la Religión en Primaria y Secundaria; pero con dos importantes lagunas: nada en Infantil, edad en la que se forja la conciencia de los alumnos, y nada en Formación Profesional, edad y etapa en la que los alumnos forjan su personalidad en el importante mundo del trabajo.

Un aspecto positivo, también, es el tratamiento homólogo que da a la asignatura de la Religión en el bloque de las asignaturas específicas. Y otro, es el de establecer, junto a la Religión, una alternativa: *Valores culturales y sociales*, en Primaria; *Valores éticos*, en Secundaria y Bachillerato.

Entre los peros, está que los horarios serán similares a los del resto de asignaturas específicas. Esto es un poco ambiguo: tendría que ser como el de las asignaturas troncales o básicas para que no pierda, en ningún caso, su valor específico. Y también que, en Segundo de Bachillerato, no queda garantizada la enseñanza de la Religión en los centros, porque cada uno puede escoger dos o tres asignaturas de entre 16 propuestas.

Para prever el futuro, podemos recordar algunos compromisos del ministro de Educación, don José Ignacio Wert, quien ha estudiado la situación y ha descubierto los posibles caminos

a seguir. Con ecuanimidad y sensatez, señala lo que hay que cambiar. Ahora bien, esto es tarea de todos. Es básica su afirmación de que la educación es fundamental para poner en valor la importancia de la calidad moral de nuestra democracia. Indirectamente, señala medios indispensables: el Estado necesita ciudadanos que ilustren a la nación y promuevan la felicidad con todo género de luces y conocimientos. La afirmación tienen una gran carga de profundidad. El gran objetivo es formar verdaderos españoles, hombres de bien, amantes de su patria.

Los cambios necesarios

Ante nuestro déficit educativo es imprescindible centrarnos en la mejora de la calidad, mediante el diálogo y la participación. Nos plantea un trabajo colectivo que haga posible la formulación de una Estrategia Nacional de Calidad. Y el primer cambio necesario es el cambio de mentalidad. Hay que abandonar la cultura del acomodo y la mediocridad, y que la escuela vuelva a promover el esfuerzo, el mérito, la satisfacción por el trabajo bien hecho, la autoexigencia, la responsabilidad o el respeto por el profesor.

Otra serie de remedios indispensables se refieren a mejorar la estructura del Plan de la Educación: pasar de *estudiar inglés*, a *estudiar en inglés*; usar las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC); y sustituir *Educación para la ciudadanía* por *Educación cívica y constitucional*. Con esta medida, que tenía España dividida en dos mitades, quiere establecer el ministro una asignatura cuyo temario está libre de cuestiones controvertidas y susceptibles de adocrinamiento ideológico. Los objetivos de esta nueva asignatura son centrarse en la Constitución como norma que rige nuestra convivencia, y en la comprensión de las reglas de juego y de sus instituciones; conocer la historia e instituciones de la Unión Europea; y responder a la convicción de que la educación debe formar ciudadanos libres y responsables, sujetos activos de nuestra sociedad democrática.

Mucho abandono, poca excelencia

Preocupa al ministro, y a todos, el abandono y el fracaso escolar. Un 26% de alumnos que no obtienen la titulación básica, y un 28,3% que sólo obtienen el título de Secundaria Obligatoria, exige el cambio de mentalidad del que hemos hablado. Y hay más: sólo obtenemos la excelencia educativa en un 3%, mientras que la media europea es de un 8%. Sin embargo, los alumnos españoles tienen más horas lectivas que el resto de sus compañeros europeos, pero menos en Lengua y en Matemáticas. Y esta situación tan negativa de nuestros alumnos se traduce en un 48,5% de desempleo juvenil, frente a un 22,3% de promedio en la UE.

Antes de terminar, quiero recoger tres medidas de gran calidad:

1) Estatuto de la carrera docente: La calidad del profesorado es clave



«La asignatura de Religión tiene la misión de convertirse en un programa de vida que invite a asumir responsabilidades»

para mejorar el sistema educativo. Es imprescindible y urgente atraer a la docencia a los mejores; y esta carrera tiene que ser una opción profesional atractiva y competitiva.

2) Autonomía de los centros y evaluaciones externas: son inseparables y nos permitirá conocer el grado de progreso de los alumnos en competencias y en conocimientos. La autonomía, largamente prometida pero no conseguida, es clave en el plano organizativo, curricular y de gestión económica.

3) Modificar la Secundaria: pasar de 4 cursos a 3, y contar con otros 3 de Bachillerato y FP, siendo el curso 1º elegible por todos los alumnos. Esto puede contribuir a reducir la tasa de abandono escolar y, en FP, supone un mayor protagonismo de la empresa, a ejemplo de Alemania.

Este proyecto da esperanza a educadores, titulares y centros, aunque necesite todavía diálogo y propuestas conjuntas. No podemos olvidar que es indispensable que la Ley cumpla con su nombre: mejorar la calidad del sistema educativo. Para ello es necesaria una reflexión sobre los *tiempos de implantación*: se necesita claridad sobre el nuevo Decreto de Enseñanzas Mínimas, y sobre el desarrollo normativo. Esto no se improvisa, y es necesario si no queremos caer en la chapuzza. ¿Están preparados los centros? ¿Y el profesorado? ¿Cuál es el calendario previsto por la Administración?

Además, esta ley incluye, entre otros, los siguientes cambios: se crean evaluaciones al final de Primaria y al final de la ESO; se quita poder a las Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos, que pasa a manos del Gobierno y a la dirección del centro; cambia el carácter de las asignaturas vinculadas al aprendizaje de lenguas cooficiales, de *troncales* a *opcionales*, no necesarias para la homologación

de estudios; y se penaliza a los centros que no cumplen con el rendimiento académico exigido. Esto último supone que los centros que tengan mayor número de inmigrantes que no conozcan el idioma, o de alumnos que no hayan sido escolarizados con anterioridad o tengan déficits sensoriales, motrices o cognitivos, perderán recursos que les permitan atender a esta diversidad. Por otra parte, hará que los centros se impliquen más en el rendimiento de sus alumnos. O sea, menos autonomía para los centros y más centralización de la enseñanza.

Motivos de preocupación

Tenemos que preocuparnos: el mapa escolar es amplio, pero no convence. Nuestros alumnos siguen alcanzando un fracaso bochornoso (superan el 25%), y esto conlleva fracaso laboral. ¿Qué empresario querrá buscar a estos chicos con semejante expediente? Es un dolor. Se labran el fracaso de su vida.

Otro aspecto básico es la eliminación, entre la LOE y la LOMCE, de los verbos *Aprobar* y *Decidir*. Con este cambio, el Consejo Escolar se convierte en un órgano consultivo sin potestad y, por tanto, sin valor. No tiene sentido hacer evaluación de proyectos, normas o programación general si, finalmente, éstos pueden ser aprobados contra la opinión del Consejo Escolar. Es la *puntilla* a un órgano colegiado, que podría aportar un gran valor a la escuela, pero nunca –y menos con esta ley– ha conseguido una democratización de la institución.

También está la propuesta de utilizar las TIC «para la recuperación de áreas y materias no superadas». Esto simplifica, hasta el absurdo, el potencial de las TIC, cuando en toda la ley no se mencionan otros usos para ellas.

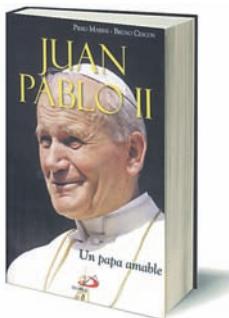
Finalmente, la evaluación, desde

Primaria hasta Bachillerato, está asegurada, pero se silencia tanto en la Infantil como en FP. Si el motivo para la evaluación es el de la calidad, ¿por qué se omite en estas etapas tan básicas, o más, que las otras en las que se establece? Si fallan los cimientos de la Infantil, y la calidad máxima de la FP que prepara a nuestros jóvenes para el trabajo y su integración social, nuestra sociedad dejará mucho que desear y nuestros chicos y chicas no conseguirán ocupar en la sociedad el puesto que les corresponde.

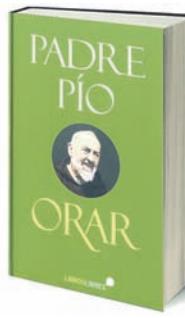
Aprovechar la oportunidad

Ya que, en el actual Proyecto de Ley, se recogen las referencias a la enseñanza de la Religión, los educadores tenemos la responsabilidad de aprovechar esta coyuntura para hacer de estas enseñanzas un verdadero programa de formación, estimulando a nuestros chicos y chicas para que asuman objetivos en su vida que les vayan transformando y fortaleciendo, a la luz de la fe y de la formación religiosa. Esta asignatura tiene la misión de convertirse en un programa de vida valiente y generoso, que invite a asumir responsabilidades y compromisos, que planteen nuevos horizontes a los jóvenes y a la sociedad, de modo que alcancemos un sentido de la vida que nos llene de satisfacción y alegría; un compromiso de cada uno con los demás, jóvenes y mayores y niños, que esté impregnado de satisfacción, generosidad y alegría. Si lo hacemos así, nuestra sociedad sería distinta: acogedora, responsable, dinámica, alegre, comunicativa; fortalecería a jóvenes, mayores y niños, y sembraría, a manos llenas, felicidad y concordia.

Este proyecto es de todos y sólo entre todos podremos llevarlo a cabo.

Para leer**Juan Pablo II,
de cerca**

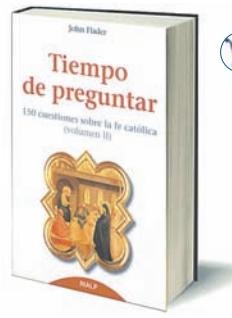
Monseñor Piero Marini acompañó a Juan Pablo II y a Benedicto XVI, durante veinte años, como Maestro de las celebraciones litúrgicas pontificias. En el libro-entrevista *Juan Pablo II. Un Papa amable* (ed. San Pablo), Marini habla del Papa polaco y de su figura humana y cristiana, así como de la importancia que daba a la liturgia como lugar de evangelización y catequesis.

**Orar
con el padre Pío**

José María Zabala nos facilita, en *Orar* (ed. LibrosLibres), una selección de los mensajes más importantes de san Pío de Pietrelcina, en torno a los temas más nucleares del seguimiento de Cristo: la Eucaristía, la humildad, la confianza en Dios, el sufrimiento, el amor a Dios, las tentaciones, el Espíritu Santo, la Virgen María, la dirección espiritual...

**Una visión
de conjunto**

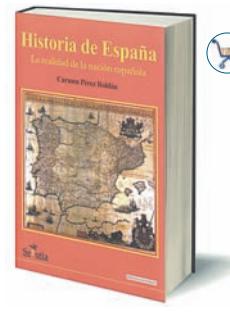
La nueva evangelización invita a todos los cristianos a conocer bien la realidad a la que son enviados. En *Los escenarios de la nueva evangelización* (ed. Rialp), siete profesores de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz, de Roma, dibujan el panorama actual en lo relativo a economía, cultura, ciencia, política, medios de comunicación, o al avance de la secularización, o la religiosidad.

**150 dudas
con respuesta**

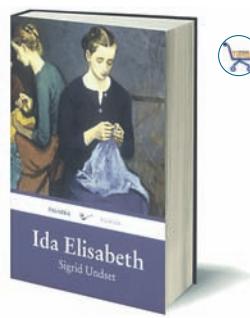
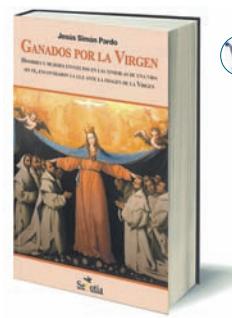
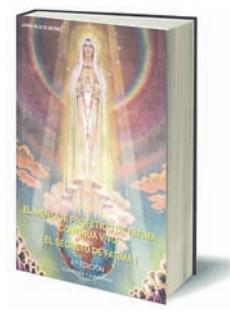
Es aburrido el cielo? ¿Cómo resucitó Cristo? ¿Qué significa la primacía del Papa? ¿Los impuntuales pueden recibir la Comunión? ¿Es pecado enfadarse? ¿Se puede seguir la propia conciencia a la hora de emplear anticonceptivos?: son sólo algunas de las 150 interesantísimas dudas a las que da respuesta John Flader en el volumen II de *Tiempo de preguntar* (ed. Rialp).

**Rafael Palmero
Ramos**

El Obispado de Orihuela-Alicante rinde un merecido homenaje a su obispo emérito monseñor Rafael Palmero Ramos, en la celebración, este año 2013, de sus Bodas de Plata episcopales, con el libro *Cum Ipso. Con Él. Escritos pastorales*, que es una selección de los escritos más representativos de su ministerio episcopal al frente de la diócesis levantina.

**Historia
de España**

Ahora que la Historia se minimiza en la escuela, y sólo se admite el orgullo de ser español en los grandes eventos deportivos, Carmen Pérez Roldán ofrece un ameno y documentado recorrido por la *Historia de España* (ed. Sekotia). Es de agradecer que su repaso llegue hasta hoy; resultan muy iluminadoras las páginas sobre cómo los sucesivos Gobiernos de izquierda han arruinado el espíritu de la Transición.

**Novela con
el mar de fondo****El amor que
salva la vida****Actitud ante
los impuestos****Auxilio de
los cristianos****La Esclava
del Señor****Las apariciones
de Fátima**

Lo que se preveía como un viaje plácido y calmado entre Rosas y Alicante parece encaminarse a la tragedia, como consecuencia de un inesperado temporal. Con una navegación magníficamente descrita, así como la tensión de lo que parece un naufragio inevitable, *El remo de 34* (ed. Rialp) es uno de los mejores relatos de Joaquín Ruyra, uno de los mejores narradores de la lengua catalana.

La trabajadora e incansable Ida Elisabeth tiene que afrontar su vida al lado de Frithjof, su novio de juventud, encantador pero incapaz de sacar adelante a su familia... Ambientada en la Noruega de los años 30, *Ida Elisabeth* (ed. Palabra), de Sigrid Undset, es una novela cargada de una grandiosa humanidad, que ilustra cómo el sufrimiento provocado por los propios errores puede ser rescatado por el amor de verdad.

Además le gusta pagar impuestos, pero son un instrumento necesario para el bien común, que conviene entender. Mario Pérez Luque explica las dimensiones morales de las tasas impositivas en *Moral del ciudadano ante los impuestos* (Ediciones Internacionales Universitarias).

La Virgen siempre ha sido luz en la oscuridad para innumerables personas, muchas de las cuales nunca conocieron la luz de Cristo, o la perdieron en el devenir de su vida. Algunas de sus historias las recoge Jesús Simón Pardo en *Ganados por la Virgen* (ed. Sekotia): el japonés Takashi Nagai, el incommensurable Chesterton, el masón Rafael de Riego, los conversos Kimberly y Scott Hahn, el mártir san Maximiliano Kolbe...

Poco después del comienzo de su vida pública, Jesús envía a Nazaret a dos discípulos suyos para intresarse por su Madre: así comienza *María, la ternura de Dios*, una pieza teatral obra de Jorge Fernández Sánchez, que muestra a la Virgen como una mujer fuerte, la excelente *Esclava del Señor* (Edición Personal).

Escrito con gran fervor y piedad mariana, *El mensaje profético de Fátima continúa vivo*, de Jaime Vilalta, repasa documentadamente la historia de las apariciones de Fátima y los acontecimientos mundiales y eclesiales especialmente relacionados con el mensaje de las apariciones en Cova de Iria (edición personal: pedidos a E-mail caesfa@netc.pt)

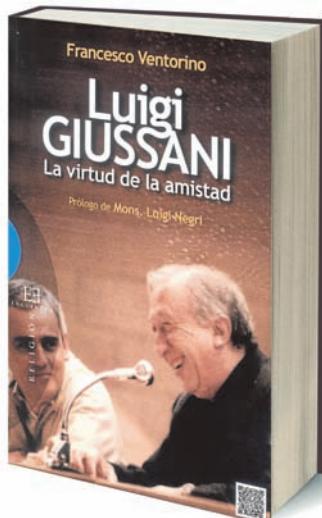
Libros

La fidelidad a una amistad

Título: Luigi Giussani. La virtud de la amistad

Autor: Francesco Ventorino

Editorial: Ediciones Encuentro



Antes de comenzar la primera página del prólogo a este fascinante libro, que es una especie de testamento y testimonio de la vida y del pensamiento de Luigi Giussani reflejado en el espejo de la amistad con el autor del libro, el sacerdote don Francesco Ventorino, el lector español se topa con una Nota del Editor, que dice en sus primeras líneas: «No obstante los más de treinta libros suyos, traducidos y publicados en español por esta casa editorial, monseñor Luigi Giussani sigue siendo un gran desconocido para la mayoría en España y en el mundo de habla hispana. Es cierto que su nombre es conocido en bastantes ámbitos eclesiásticos como fundador del movimiento de Comunión y Liberación, y que una parte de sus textos son leídos y estudiados, con mayor o menor atención, por los miembros del movimiento católico. Pero su figura –como siempre ocurre con los personajes que han hecho historia, mucho más interesante que esos mismos textos– corre el riesgo de quedar sólo en el recuerdo de quienes le conocieron».

Esta reseña no lo es de la Nota citada, sino del libro. Pero una invitación de tal contundencia no puede pasar inadvertida; una invitación convertida en hipótesis de contexto y transformada en sugerencia para que este libro se lea en la clave de un encuentro, que es ofrecimiento de amistad, con quien ha marcado la vida de generaciones de hombres y mujeres. Este libro tiene una fuerza de atracción especial, de la que es responsable su autor, don Francesco Ventorino, sacerdote nacido en Catania, que conoció a don Giussani en 1959. La capacidad de persuasión procede del peculiar método que utiliza: una mezcla de testimonios, vivencias, lugares, personas, acontecimientos que conforman el tejido de la amistad, y que se convierten en motivo de reflexión más amplia y profunda sobre aspectos nucleares del pensamiento teológico y del método educativo del fundador de Comunión y Liberación. Destacaría, una vez pasado el primer capítulo que habla de los inicios de la amistad de Ventorino con don Giussani, el capítulo titulado *El recorrido*, en el que se ofrece una síntesis magistral de la teología de don Giussani y del método de educación a la fe y a la vida cristiana que él propone y que se sintetiza en el hecho de que este método pone en contraste las exigencias humanas de cada uno con la propuesta cristiana. Hay que agradecer al autor que haya sabido hablar de su vida en referencia a su amistad con don Giussani, y que no haya convertido a éste en un motivo para hablar de sí mismo. También es de agradecer que la radiografía de los problemas en la historia, tanto del fundador de Comunión y Liberación, como de esta fecunda realidad eclesial, no se oculte bajo las telas de los eufemismos.

La lectura de este libro para el lector sin prejuicios hace especialmente atractiva la vida y el pensamiento de don Giussani. Si bien es cierto que existen otros referentes, por ejemplo, la historia de *Comunión y Liberación*, del obispo Massimo Camisasca; el libro del cardenal Scola, *Luigi Giussani, un pensamiento original*; o el libro entrevista, apasionante, de Robi Ronza, éste que ahora se publica ofrece nuevos horizontes y plantea nuevas expectativas, como el hecho de la reflexión acerca de la continuidad del carisma en la vida del movimiento.

José Francisco Serrano Oceja

Sólo el amor es digno de fe

Título: Sólo el amor nos puede salvar

Autor: Papa Francisco

Editorial: Romana editorial



El cardenal Cañizares, en el prólogo a este nuevo libro de textos del Papa Francisco, siendo arzobispo de Buenos Aires, afirma que el Papa «tiene un peso interior y una personalidad que lo lleva a una profunda meditación». Muestra de esa intensa vida interior, y de su rica experiencia pastoral, son estos textos de homilías y conferencias que, bellamente editados, ayudan a saber de su pensamiento y de la frescura de su experiencia de Cristo y de la Iglesia.

J.F.S.

Punto de vista

Destellos

Aquel arzobispo, campechano y cercano a todos, en su ciudad de Buenos Aires ¿tenía idea de la que se le venía encima? Parece que no. En el delicioso libro que recoge ahora sus diálogos con el Rabino superior de Buenos Aires, Abraham Skorka, decía el entonces cardenal Bergoglio: «Con 74 años, estoy para empezar la ancianidad. El anciano está llamado a la paz, a la tranquilidad. Pido esa gracia para mí». ¡Qué lejos estaba de saber que, sólo dos años después, cargarían sobre sus hombros la más alta responsabilidad que un humano puede sostener: cuidar, y gobernar el organismo más universal y de más elevado contenido de toda la Humanidad.

El diálogo está lleno de sugerencias. Por ejemplo, cuando los dos amigos hablan sobre el poder y el rabino dice al arzobispo que todo el que lo ejerce «necesita tener autoconfianza, autoestima. La cuestión es si, una vez que uno llega tan alto, sigue siendo sincero, humilde. Aquí, este diálogo nuestro, hace cincuenta años, hubiera sido imposible. Hoy es posible gracias a usted, como cabeza de la Iglesia argentina... Pero, por otra parte, no siempre hay que dejar que los mediocres lleguen al poder».

Y Bergoglio le contestó:

«Un jesuita muy inteligente, solía decir, a modo de chiste, que venía corriendo una persona pidiendo auxilio. Quien le perseguía ¿era un asesino?, ¿un ladrón?... No, un mediocre con poder. Es verdad: ¡pobres de los que están por debajo de un mediocre cuando éste se la cree! Mi papá me decía: *Saludá a la gente cuando vas subiendo, porque te la vas a encontrar cuando bajes. No te la creas.* La autoridad viene de arriba; ahora, cómo la usan es otra cosa. Me pone la piel de gallina cuando leo el *Libro de los Reyes...*» Y cita los disparates de los líderes como David, al que salvó al final la humildad.

Y añadía el que iba a ser el próximo Papa:

«Una cosa buena que le pasó a la Iglesia fue la pérdida de los Estados Pontificios, porque queda claro que el Papa lo único que tiene es medio kilómetro cuadrado. Pero cuando el Papa era rey temporal y rey espiritual, ahí se mezclaban las intrigas... ¿Ahora no se mezclan? Sí, ahora también las hay, porque hay ambiciones en hombres de la Iglesia, lamentablemente... Entonces deja de ser el elegido para el servicio y se convierte en uno que elige vivir como quiere y se mezcla con la basura interior».

En otras páginas se descubren destellos preciosos: «Ante los conflictos hay que ser creador y buscador de caminos: cuando tengo un problema con alguien, hago como los primitivos monjes egipcios: se ponían en el banquillo del reo y se acusaban a sí mismos para ver qué cosas no funcionaban dentro de ellos. Yo lo hago para ver qué cosas no funcionan dentro de mí»; «La mansedumbre no es debilidad. Un líder religioso puede ser muy fuerte, muy firme, pero sin ejercer la agresión. El verdadero poder del liderazgo religioso lo da el servicio».

El Papa habla de algún momento en que su reacción recuerda a la que ya hoy conocemos, cuando, recién elegido Papa, aparece en la loggia de San Pedro y se inclina mientras pedía oraciones para él mismo. Fue en una reunión con protestantes. Le preguntaron si podían rezar por él. Contestó que sí. Y añade: «Lo primero que me salió fue ponerme de rodillas».

Venancio-Luis Agudo

Cine:

Retazos de humanidad herida... ¿o enferma?

Coinciden en cartelera varias películas que muestran algunos lastres del hombre contemporáneo. La nostra vita escarba en los errores de quien quiere curar las heridas con dinero; El ejercicio del poder muestra la perfidia de una política ejercitada de espaldas a la persona, y Noche de vino y copas retrata la fragilidad sentimental contemporánea

La nostra vita

El veterano cineasta italiano Daniele Luchetti, que sorprendió en Cannes en 2007 con *Mi hermano es hijo único*, una película sobre el valor de la familia, vuelve a esa preocupación con su nueva película. Claudio (Elio Germano) es un feliz padre de familia que espera su tercer hijo de su esposa Elena (Isabella Ragonese). Un acontecimiento imprevisto le obligará a reinventar su propia vida.

Esta película entraña directamente con esa tradición tan europea de cine social que, a la vez que muestra alguna lacra de la sociedad, aprovecha para reivindicar otros aspectos de ésta, como, en este caso, la familia. El film muestra el terrible mundo de los negocios inmobiliarios, de los trabajadores ilegales y su explotación. Y lo hace a través del drama de un jefe de obra que trata de sacar adelante a sus tres hijos después de sufrir un trágico acontecimiento. Tras la tentación de la autosuficiencia y de las salidas fáciles, que le encierran en un callejón sin salida, redescubre la fuerza de los vínculos familiares y de la honestidad en el trabajo. Comprende que el dinero no responde a los problemas de la vida, y después de descender a los infiernos y tocar fondo, resucita con la conciencia de un hombre necesitado, cuya prioridad es acompañar y dejarse acompañar por los suyos.

El director concibió esta película mientras hacía un documental sobre viviendas sociales. Además, estaba conmovido por lo que había visto en un viaje a Israel: familias jóvenes con dos o tres hijos. Unió ambas experiencias en el guión de esta película, que en palabras de su autor, no busca una interpelación política, sino hablar del problema humano. Una película sincera, directa, diáfana, carente de discursos o de situaciones artificiosas. Además, se agradece falta de problematismo con el que se toca el catolicismo de cierta sociedad italiana.



El ejercicio del poder

Se trata de una singular película escrita y dirigida por Pierre Schöller, que más que partir de un clásico esquema dramático de planteamiento, nudo y desenlace, nos introduce –casi arbitrariamente– en la vida de un ficticio ministro del Gobierno francés. Como auténticos *voyeurs* observamos su día a día, desde sus reuniones de gabinete a su intimidad en un cuarto de baño. De esta manera, el espectador se va contagiando de una forma de vida, de un estado de ánimo que conjuga estrés, soledad y desencanto. El gran actor Olivier Gourmet interpreta al ficticio ministro de Transporte, Bertrand Saint-Jean, y Michel Blanc a su Jefe de Gabinete, Gilles. La lealtad, la traición, los chantajes, las medias verdades..., todo vale, y lo que menos cuenta es la realidad. Como dice el ministro, «lo importante no es la realidad, sino la percepción que se tiene de ella». La película, rodada y montada con mucha fuerza, ofrece una imagen muy desazonadora de la alta política, muy pesimista, y parece concluir que, en ese mundo, es muy difícil mantener la propia dignidad humana. Una película que hay que enmarcar en el creciente descrédito que padece la clase política.



Noche de vino y copas

En esta cinta, el director danés Ole Christian Madsen nos ofrece una comedia dramática que gira en torno a la cuestión del matrimonio y del amor. Christian (Anders W. Berthelsen) es un enólogo cuarentón que viaja a Buenos Aires con su hijo Oscar (Jamie Morton), para tratar de recuperar a su mujer (Paprika Steen), que los abandonó para convertirse en novia y representante de un famosísimo futbolista argentino, Juan Díaz (Sebastián Estévez). La película combina el realismo dramático con innumerables situaciones surrealistas y con elementos de realismo mágico. Tampoco faltan escenas de sexo explícito que limitan el público objetivo. Estos ingredientes están combinados con cierta inteligencia y frescura, a los que se suma una buena dirección de actores. Sin embargo, a pesar de sus propuestas llenas de luminosidad (relaciones paterno-familiares, reconciliación, autoestima, búsqueda de sentido a través del amor...), la tesis final relativiza el valor del matrimonio, desdramatiza el proceso de divorcio, y desemboca en un utópico todo vale de supuesto *happy end*.



Con ojos de mujer

Necesitamos el Evangelio

Efectivamente, «el Evangelio habla de una transformación del hombre que es una conservación de lo humano», como explica el filósofo francés Fabrice Hadjadj, judío de apellido árabe y religión cristiana, de quien he tenido noticia gracias a este semanario, nuestro apreciado *Alfa y Omega*. Y lo dice cuando nos informan de que Alemania y Francia venden sus iglesias para convertirlas en viviendas de lujo, bares o discotecas.

«¡Dios ha muerto! ¡Y nosotros lo hemos matado!» escribía Nietzsche, hace un par de siglos. Era un grito de terror, sin duda, que de momento impresionó a sus contemporáneos y, años después, indujo a organizar la vida, la sociedad, el ser humano, sin contar con Dios. Como si no existiera. Incluso se ha llegado más lejos, al querer el ser humano suplantar a Dios y considerarse su propio hacedor. Y así nos va. Hemos vuelto al pecado de nuestros primeros padres: pretender ser como dioses. Y el resultado es la deshumanización. Si no hay Dios, no hay hombre. Si no creemos y no amamos, nos destruimos. Nos volvemos ególatras, individualistas. No cuenta el hermano. No hay fraternidad. Es lo que ocurre en este comienzo del siglo XXI.

Tanto los que se consideran los amos del mundo, los que mantienen un orden mundial injusto que genera hambre, miseria, cambio climático, degradación ambiental, como los que impiden el derecho a nacer, el derecho a la dignidad del ser humano, el derecho a la libertad religiosa, el derecho a la alimentación y tantos otros derechos (a la educación, a la sanidad, a la familia), todos ellos están consciente o inconscientemente contra la Humanidad.

Los que ponen obstáculos al libre comercio de los pueblos, los que prefieren producir agrocombustibles, en vez de alimentos, los que acaparan tierras de países en desarrollo, impidiendo la soberanía alimentaria de los países pobres, los que promueven la burbuja especulativa incluso negociando con los alimentos de primera necesidad, los que persiguen el lucro por el lucro, éstos también perjudican seriamente a seres humanos y pueden acabar destruyendo nuestro planeta.

Y ¿cómo cambiar todo esto? ¿Qué podemos hacer? Es necesario algo más que buena voluntad. Hace falta tomar conciencia de la situación, mentalizarnos, acercarnos a la información adecuada. Hace falta mirar todo, mirarnos todos con ojos nuevos. Hace falta una transformación del hombre para poder conservar lo humano. Nos hace falta Dios. Nos hace falta el Evangelio.

Es tarea de las instituciones internacionales, de los Gobiernos, de las organizaciones sociales y ciudadanas, desde luego. Pero, además, y en primer lugar, es tarea de cada uno de nosotros. Especialmente de los cristianos. Tenemos que empezar por cambiar nuestras mentalidades, nuestro modo de vivir, de consumir, nuestros objetivos vitales. Ser más austeros y más solidarios. Tenemos que apostar por la esperanza de un mundo justo. Nos hace falta Dios. Para conocer estas realidades de nuestro mundo sugiero leer el informe de Manos Unidas sobre *El desafío del hambre*, recién presentado en Madrid. Vale la pena conocer lo que está pasando.

Mercedes Gordon

No es verdad



Borja Montoro, en *La Razón*

Supongo que están informados ustedes de las decisiones políticas que ha tomado Enrico Letta, el nuevo Primer Ministro italiano, ya en el acto mismo de su investidura en el Parlamento: cambio de la Ley electoral, punto final a la financiación de los partidos políticos por parte del Estado, congelación del IVA, bajada de impuestos... No un año después, sino en el mismo momento de tomar posesión del cargo. Si esto puede hacerlo el nuevo Presidente del Gobierno italiano, ¿por qué no puede hacerlo el Presidente del Gobierno español, aunque sea año y medio después de haber tomado posesión? Es lo que la gente de a pie, entre ellos, los primeros, esos 6.200.000 parados, está esperando desde hace mucho tiempo. La semana pasada, aparte de esa incalificable vergüenza de un Parlamento impunemente asediado y blindado, hemos asistido los españoles a una rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros del viernes, en la que la señora Vicepresidenta del Gobierno y los ministros de Economía y de Hacienda hicieron bueno el famoso trabalenguas según el cual la cosa consiste en ir juntando tres palabras rimbombantes: *Racionalización objetivable sistemática*; o *Sistema objetivable racionalizado*; u *Objetivación racionalizada y sistematizada*... Los espectadores de televisión o los oyentes de radio o los lectores de prensa asistímos atónitos al despliegue de palabras y más palabras, al final de las cuales, lo único que quedaba claro es que al final de esta legislatura seguirá habiendo un 25% de paro y que no se reducirán los gastos de un Estado sobredimensionado a todas luces y que no se propondrá el cambio constitucional que sea necesario para regular razonablemente el hoy insoportable e irracional Estado de las Autonomías; y que no se cambiará la Ley electoral, y que no se bajarán los impuestos, y que no se hará todo eso que el Gobierno italiano -que, eso sí, ha tenido un paro largo y complicado- ha decidido desde el momento mismo de su investidura. Seguirá habiendo ni se sabe cuántas empresas públicas, ni se sabe cuántos millones de funcionarios para trabajos duplicados y hasta triplicados... O sea, que da la impresión de que el Gobierno ha tirado

la toalla en lo del paro, aunque hay que reconocer que algunas cosas las está haciendo bien y que toda la gente con dos dedos de frente sabe perfectamente que las cosas no se van a arreglar de la noche a la mañana por arte de birlibirloque. Pero hay cosas que sí se pueden hacer, que ya se tenían que haber hecho y que se siguen sin hacer.

ABC que está recordando, estos días, 110 años de humor gráfico en sus páginas, ha publicado un viejo chiste de Mingote en el que se ve a dos españolitos carpetovetónicos, descansando sobre las piedras de una ciudad encantada como la de Cuenca, y uno le comenta al otro: «Hay países en los que se vota a los políticos más convenientes». Y el otro replica: «Gente sin ideología...» E Idígoras y Pachi acaba de pintar una viñeta en *El Mundo*, en la que se ve a Santiago Apóstol, Patrono de nuestra Nación, devolviéndole España al Padre Eterno que le dice: «Lo siento, Apóstol Santiago, no se admiten devoluciones». Esperemos y confiemos que el Santo Apóstol se las arregle lo mejor que pueda. El genial Berlanga finalizaba su película *La vaquilla*, que estos días han repuesto en televisión, con las costillas de la vaquilla al sol, rodeada de buitres comiéndose los despojos entre gritos de españoles de uno y otro bando desde las trincheras. Pues esto es lo que hay, efectivamente. Y si no vale decir *No soy yo, es Europa*, menos todavía vale decir, como dice Rubalcaba -al que le queda un taburete, como el que se ve en la viñeta que ilustra este comentario- que eso del paro ya no es achacable a la herencia recibida. Como si antes de los 6.200.000 no hubiera habido 6, 5, 4, 3..., mientras el mango de la sartén lo tenía él. ¡Ah! Y un par de cosas más. Que un banquero que dimite, haya prestado los servicios que haya prestado a su Banco, cobre una pensión de 88 millones de euros es una obsena provocación, inmoral y antisocial, especialmente para los dos millones de familias que tienen a todos sus miembros en el paro. Y la pasarela de testas coronadas en Ámsterdam luciendo pedruscos brillantes, también.

Gonzalo de Berceo

Gentes

Salvador Sostres



(en *Época*)
Periodista

Las mujeres, en general, se han dejado engañar, al pensar que la única manera de realizarse era trabajando en el mercado laboral. Me parece muy bien, pero es igual de legítimo que trabaje en casa, dedicándose a criar a la familia. La empresa más importante es la educación de los hijos, tanto por parte de la mujer, como por parte del hombre.

Alejandro Navas



(en *Análisis Digital*)
Sociólogo

¿Qué conduce a líderes políticos y sociales, a intelectuales y a científicos a empeñarse con tanto enardecimiento en consolidar una *cultura* de la muerte? ¿Cómo se llega a narcotizar a buena parte de una población que apenas toma nota de la eliminación de millares de vidas en el seno materno? ¿Cómo puede llegar a oscurecerse de tal manera el sentido de la responsabilidad en el ámbito de la sexualidad? ¿Qué proceso mental han sufrido los médicos y personal sanitario que ejecutan abortos? ¿Podría explicar sensatamente alguien ese odio a la vida? ¿Es el nihilismo la consecuencia necesaria del proyecto cultural ilustrado?

José Miguel Martín



(en *Palabra*)
Estudiante y costalero

Ser costalero es vivir el misterio de Dios redentor, que lleva los pecados de los hombres sobre la Cruz. A nosotros nos mueve el ayudar al Señor a cargar la Cruz. Es una experiencia diferente a cualquier otra; es una catequesis en plena calle, una penitencia mediante la cual se mueve a la piedad de la gente de la calle.

Literatura

Dorothy Day: de anarquista, a Sierva de Dios

Es el tercer personaje que me queda suelto de los tres citados por Benedicto XVI en su última Audiencia pública como Pontífice. De los otros dos, ya he dado cumplida cuenta, en estas mismas páginas: Etty Hillesum y Pavel Florensky. Les puso como ejemplo de conversión en el cogollo de la sociedad secular moderna, tras una profunda e infatigable prospección espiritual. Reconozcamos que es un trío de desconocidos que buscan programador para ponerlos en circulación.

La biografía de Dorothy Day, de la que ahora me ocupo, es posiblemente la más sorprendente. Nace en los Estados Unidos de finales del XIX, trufada del gran mosaico de opciones cristianas: confesiones presbiteriana, baptista, episcopaliana, etc. A ella le empuja siempre una necesidad de respuesta trascendente verdadera, que sirva para empujar lo cotidiano hacia lo alto. Dios le fue poniendo de por medio sacerdotes y amigos católicos, y ella fue entrando más a fondo en la espesura de los sacramentos. De joven leyó mucho, a Jack London, Dostoievski y Upton Sinclair, aquellos que en sus páginas hablaban de los desvalidos que apenas gozaban de atención o recursos. Su formación periodística le hace moverse en varios medios impresos, haciendo crónicas de huelgas de la industria textil, injusticias laborales, trabajadores negros explotados, mujeres y niños extenuados en la industria. El dolor de la injusticia le pone el alma en vilo. No comprende el alma burguesa del cristiano que vive su culto de forma independiente de la línea de la vida. Se enamoró de un idealista del que tuvo una niña. Fue esa pequeña quien la obligó a definir su vida, y acabó recibiendo el Bautismo en la Iglesia católica. Ella, que había simpatizado con los movimientos obreros filo-marxistas, empieza desplegar, de forma natural, la doctrina social de la Iglesia, sin consigna panfletaria. Para ella, por cierto, el trabajo acerca profundamente a Dios, un asunto de rotunda actualidad. Si Dios es nuestro creador y nos hizo a su imagen y semejanza, también nosotros participamos de esa creación. El gozo de la creatividad debería ser nuestro. Y eso se nota en que, al final del trabajo, nos sobreviene una fatiga física, no nerviosa: es el gozo del descanso después del trabajo. Funda el periódico *The Catholic Worker*. En estos momento es Sierva de Dios y los *newyorkers* peregrinan a las iglesias donde ella iba a Misa a diario y se confesaba. Se recomienda vivamente la lectura de su autobiografía, *La larga soledad*. Es la mejor manera de empezar con ella, casi... saludándola.

Javier Alonso Sandoica

Programación de Canal 13 TV

Del 2 al 8 de mayo de 2013 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

13

13

A diario:

- 08.25 (salvo S-D y Lu).- ¿Qué tiempo hace?
- 09.50 (salvo S-D y Lu).- ¿Qué tiempo hace?
- 11.55 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
- 11.58.- Palabra de vida
- 12.00 (D: desde el Vaticano).- *Regina Coeli*
- 12.05.- Santa Misa
- 14.30 (salvo S-D).- Al día
- 15.45 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
- 17.10 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
- 20.30 (salvo S-D).- Al día
- 01.45 (salvo S-D; Vi: 02.30).- ¿Qué tiempo hace?

Domingo 5 de mayo

- 08.30.- Teletienda - **10.05.**- Bum Bum Club
- 11.00.- Marcas con historia
- 11.30.- Luces en el mundo
- 13.15.- + Que noticias. Con Javier Alonso
- 14.15.- Cine *El Supersheriff* (TP)
- 15.45.- Cine *El príncipe de Central Park* (+7)
- 17.45.- Nuestro Cine *Los caballeros del botón de ancla* (TP)
- 19.45.- Cine Western *Los pistoleros de Paso Bravo* (+13)
- 21.30.- La marimorena. Con Carlos Cuesta
- 00.30.- Cine con Mayúsculas *Bullit* (+13)
- 02.00.- Marcas con historia. Redifusión

Jueves 2 de mayo

- 08.30.- La mañana. Con Buruaga
- 09.55.- Teletienda
- 11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
- 11.30.- Bendito paladar
- 12.30.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
- 15.50.- Cine *Código esmeralda* (TP)
- 17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
- 18.50.- Presentación y película Western *El llanero solitario* (+7)
- 21.30.- Sin rodeos. Con Isabel Durán
- 22.15.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
- 00.15.- Cine *Solamente se vive una vez* (+13)

Lunes 6 de mayo

- 08.30.- La mañana. Con Buruaga
- 09.55.- Teletienda
- 11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
- 11.30.- Bendito paladar
- 13.00.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
- 15.50.- Sobremesa de Cine
- 17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
- 18.50.- Presentación y película Western
- 22.00.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
- 00.15.- Cine

Viernes 3 de mayo

- 08.30.- La mañana. Con Buruaga
- 09.55.- Teletienda
- 11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
- 11.30.- Bendito paladar
- 12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
- 15.50.- Sobremesa *La última primavera* (TP)
- 17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
- 18.50.- Presentación y película Western *El precio de un hombre* (+7)
- 23.00.- Fe en el Cine *Hijos de un mismo Dios* (+13); y *El taller del orfebre* (TP)

Martes 7 de mayo

- 08.30.- La mañana. Con Buruaga
- 09.55.- Teletienda
- 11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
- 11.30.- Audiencia General desde el Vaticano
- 12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
- 15.50.- Sobremesa de Cine
- 17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
- 18.50.- Presentación y película Western
- 22.00.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
- 00.15.- Cine

Sábado 4 de mayo

- 08.25.- Teletienda - **10.05.**- Bum Bum Club
- 11.00.- Iglesia en directo
- 12.45.- Misioneros por el mundo. Río
- 13.30.- Butaca 13; y La tertulia de Butaca 13
- 14.30.- Cine *Estrella del destino* (+12)
- 16.00.- Cine Sobremesa Soraya
- 18.30.- Nuestro Cine *Las aventuras de Enrique y Ana* (TP)
- 20.00.- Western *Un hombre impone la ley*
- 21.30.- Al Descubierto: Acosos y deshacidos
- 22.00.- Sábado de Cine *Escapada final* (+18)
- 00.30.- Cine *Águila negra* (+7)

Miércoles 8 de mayo

- 08.30.- La mañana. Con Buruaga
- 09.55.- Teletienda
- 11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
- 11.30.- Audiencia General desde el Vaticano
- 12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
- 15.50.- Sobremesa de Cine
- 17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
- 18.50.- Presentación y película Western
- 22.00.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
- 00.15.- Cine

Tienda Virtual Alfa y Omega

Venta de libros por Internet



www.alfayomega.es/tienda



**En torno a un millar de libros y DVD disponibles para nuestros lectores.
Los libros que busca y no encuentra, desde aquí se los enviamos cómoda y rápidamente.**

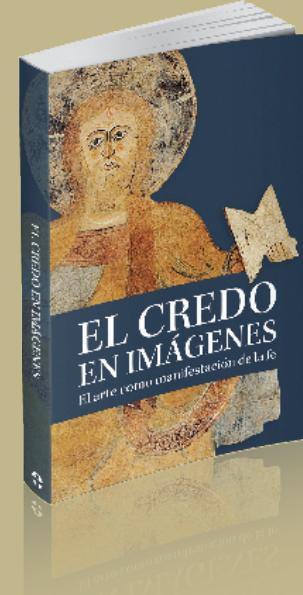
Puede hacer sus pedidos:

- ⇨ **por Internet (www.alfayomega.es/tienda)**
- ⇨ **por teléfono (600 892 284)**
- ⇨ **por e-mail (pedidos@alfayomega.es)**

EL CREDO EN IMÁGENES es una publicación impulsada desde la Delegación episcopal de Cultura del Arzobispado de Madrid, que ha nacido en el marco del *Año de la fe*. Un recorrido de 17 obras pictóricas pertenecientes a la colección permanente del Museo Nacional del Prado, seleccionadas para explicar los principales artículos de Fe enunciados en el *Credo*



DELEGACIÓN
EPISCOPAL
DE CULTURA
DIÓCESIS DE MADRID



Consigue el libro en esta tienda *on-line* de Alfa y Omega, o directamente en la Redacción (c/ Pasa, 3, de Madrid). También en la tienda del Museo del Prado, o la librería diocesana Cecadi. Más información: Tel. 91 342 67 79, o escribiendo a cultura@archimadrid.es

Domiciliación bancaria a favor de Alfa y Omega

Apellidos _____ Nombre _____

NIF _____ Domicilio _____ Nº _____ Piso _____

C.P. _____ Población _____ Provincia _____ Teléfono _____

Banco o Caja de Ahorros _____

Domicilio _____

C.P. _____ Población _____ Provincia _____

Se suscribe con _____ Euros al Mes Trimestre Semestre Año

a favor de la financiación de la Iglesia Católica.

(Fundación Pía San Agustín - Alfa y Omega)

¿Desea recibir un certificado para desgravar este donativo del I.R.P.E? SÍ NO

Sus datos personales están protegidos por la ley y sólo se tratarán informáticamente a efectos de gestionar su donativo

CÓDIGO CUENTA CLIENTE	
ENTIDAD	OFICINA
<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
D C	Nº DE CUENTA
<input type="text"/> <input type="text"/>	<input type="text"/>

FIRMA:

Fecha:

El Papa y la Virgen:

«Madre, regálanos tu mirada»

Argentina celebra, el 8 de mayo, la Virgen de Luján. Este sábado, uno de sus hijos más ilustres, el Papa que comenzó su pontificado poniéndolo en manos de la Virgen, en Santa María la Mayor, volverá allí para abrir el mes mariano. Siendo aún obispo, dijo de María:



El Papa Francisco, en la Misa de inicio de su pontificado

«**D**ios tenía una carencia para poder meterse humanamente en nuestra historia: necesitaba madre, y nos la pidió a nosotros. Ésa es la madre a quien miramos hoy, la hija de nuestro pueblo, la servidora, la pura, la sola de Dios; la discreta que hace el espacio para que el Hijo realice el signo, la que siempre está posibilitando esta realidad, pero no como dueña ni incluso como protagonista, sino como servidora; la estrella que sabe apagarse para que el Sol se manifieste. Así es la mediación de María. Mediación de mujer que no reniega de su maternidad, la asume desde el principio; maternidad que contiene y acompaña a los amigos de su Hijo, el cual es la única referencia hasta el fin de los días» (7-XI-2011).



«Recuerden siempre a Aquella que es Puerta del Cielo: a la de corazón abierto por la espada, que comprende todas las penas; a la esclavita del Padre que sabe abrirse enteramente a la alabanza; a la que sale de sí con prontitud para visitar y consolar; a la que sabe transformar cualquier covacha en casa del Dios con nosotros con unos pobres pañalitos y una montaña de ternura; a la que está siempre atenta para que no falte el vino en nuestras vidas; a la que sabe esperar afuera para dar lugar a que el Señor instruya a su pueblo; a la que siempre está al descampado en cualquier lugar donde los hombres levantan una cruz y le crucifican a sus hijos. Nuestra Señora es Madre, y –como madre– sabe abrir los corazones de sus hijos: todo pecado escondido se deja perdonar por Dios a través de sus ojos buenos; todo capricho y encerramiento se disuelve ante una palabra suya; todo temor para la misión se disipa si ella nos acompaña por el camino» (1-X-1999).



«Su mirada es como la continuación de la mirada del Padre que la miró pequeñita y la hizo Madre de Dios. Como la mirada del Hijo en la

cruz que la hizo Madre nuestra, y con esa mirada hoy nos mira. Y hoy nosotros, después de un largo camino, vinimos a este lugar de descanso, porque la mirada de la Virgen es un lugar de descanso, y venimos a contarle nuestras cosas.

Nosotros necesitamos de su mirada tierna, su mirada de Madre, esa que nos destapa el alma. Su mirada que está llena de compasión y de cuidado. Y por eso hoy le decimos: *Madre, regálanos tu mirada*. Porque la mirada de la Virgen es un regalo, no se compra. Es un regalo de ella. Es un regalo del Padre y un regalo de Jesús en la cruz. *Madre, regálanos tu mirada*.

Venimos a agradecer que su mirada esté en nuestras historias. En esa que sabemos cada uno de nosotros, la historia escondida de nuestras vidas. Esa historia con problemas y con alegrías. Y luego de este largo camino, cansados, nos encontramos con su mirada que nos consuela y le decimos: *Madre, regálanos tu mirada*» (3-X-1999).



«Existe una misteriosa relación entre María, la Iglesia y cada alma fiel. María y la Iglesia, ambas, son madres, ambas conciben virginalmente del Espíritu Santo, ambas dan a luz para Dios Padre una descendencia sin pecado. Y también puede decirse de cada alma fiel. La sabiduría de Dios lo que dice universalmente de la Iglesia lo dice de modo especial de la Virgen e individualmente de cada alma fiel.

La mujer que está señala el camino a la Iglesia y a cada alma para que sean una Iglesia y unas almas que estén en espera, abiertas a la venida del Espíritu que defiende, enseña, recuerda, consuela. Ese Espíritu manifiesta la consolación tan esperada por Israel, que ansiaba el corazón de Simeón y de Ana y los condujo hacia el encuentro con Jesús y a su ulterior reconocimiento como la salvación, la luz y la gloria» (9-V-2011).

+ Jorge Mario Bergoglio

Fragmentos recogidos en el libro *Papa Francisco. Cómo piensa el nuevo Pontífice* (ed. LibrosLibres)



¡Colabora!

**Si de verdad quiere usted un semanario como Alfa y Omega
puede colaborar como se indica en la página 2,
y mejor aún puede domiciliar su aportación:
para ello, rellene el anverso de este boletín,
sepárelo por la línea de puntos y envíelo a:
Alfa y Omega. c/ de la Pasa, 3 - 28005 Madrid**

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
MUTUA DE SEGUROS



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir